

# INVESTIGACIÓN SOBRE EL *INSTRUMENTUM LABORIS*:

*Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva*

-2014-

La Escuela Católica del Mundo  
ante los desafíos que nos  
plantea el *Instrumentum laboris*.

---

## - Resumen ejecutivo -

**Coordinador:** Dr. D. Juan Antonio Ojeda Ortiz.

**Equipo de investigadores:** Dr. D. Rafael Pérez Galán, Dra. Dña. Gracia Palomo Frías, María Encarnación Salvador Campillos, Marina Adamantiadis Losilla, María Arantzazu de Goñi Entrena, Paloma De la Esperanza Martín Díaz, Ester García García, Inmaculada González Torres, María López Valdearcos, Ángela Marín Pons, Desirée Moreno Román, Beatriz Ramírez Ramos e Isla Smith Llano.



## Índice

Introducción .....	1
Bloque 1: IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA ESCUELA CATÓLICA. ....	2
1.1.- Coherencia e identidad en la escuela católica. ....	2
1.2.- La escuela católica evangeliza, es de calidad y transforma la sociedad. ....	4
1.3.- Coordinación de la escuela católica con la Iglesia local. ....	4
1.4.- Otros aspectos que nos muestran o no su coherencia. ....	5
1.5.- Conclusiones del bloque 1: Identidad y misión de la escuela católica. ....	7
Bloque 2: LOS SUJETOS DE LA ESCUELA CATÓLICA. ....	10
2.1.- Los sujetos de la escuela católica cuentan con un acompañamiento en la fe. ....	10
2.2.- La participación activa de los alumnos y de los profesores en la Escuela Católica. ....	11
2.3.- Atención a los alumnos sin recursos en la escuela católica. ....	13
2.4.- La escuela católica acoge y atiende a la diversidad. ....	13
2.5.- La escuela católica favorece la atención a los exalumnos. ....	14
2.6.- La escuela católica posee dinamismo emprendedor. ....	15
2.7.- Una escuela católica transformadora. ....	16
2.9.- La escuela católica ofrece experiencias de compromiso social. ....	16
2.10.- La escuela católica favorece la igualdad, equidad. ....	17
2.11.- La misión compartida, es promovida o no en la escuela católica. ....	18
2.13.- Facilidad para encontrar directivos. ....	19
2.14.- Colaboración en la escuela católica. ....	20
2.15.- Conclusiones del bloque 2: Los sujetos de la escuela católica. ....	21
Bloque 3: LA FORMACIÓN DE DIRECTIVOS Y PROFESORES. ....	24
3.1.- Prioridades al seleccionar a los directivos y profesorado. ....	25
3.2.- Formación continua y valoración de algunos criterios. ....	27
3.3.- Planificación de la formación continua del profesorado. ....	27
3.4.- Prioridad de los contenidos para la formación continua del profesorado. ....	28
3.5.- Diseño y atención de acciones formativas para el PAS, las familias y los exalumnos. ...	30
3.6.- Colaboración entre la escuela católica y la universidad católica. ....	31
3.7.- Conclusiones del bloque 3: La formación de directivos y profesores. ....	31
Bloque 4: DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE LA ESCUELA CATÓLICA. ....	34
4.1.- Valoración y prioridad de los desafíos: ....	34
4.2.- Dificultades de la escuela católica. ....	38
4.3.- Conclusiones del bloque 4: Los desafíos y perspectivas de la escuela católica. ....	38
5.- Tipo de investigación: Investigación descriptiva. ....	41
5.1.- La Triangulación en la investigación. ....	41
5.2.- Instrumentos de recogida de datos. ....	42
5.3.- Descripción y análisis de la muestra empleada. ....	42

## Introducción

En la sociedad del conocimiento, en pleno s. XXI, la educación adquiere un papel protagonista, ya sea por la importancia que tiene dentro de los grupos humanos, ya sea por la necesidad de extenderla a toda la población mundial.

En nuestros días, hablar de educación demanda abordar el tema de una forma nueva, ya que el escenario nos exige adaptar la educación a las nuevas necesidades, lo que conlleva adecuarla en sus procesos, planteamientos, estrategias y fines. Resulta evidente que para realizar una adaptación se requiere una revisión en profundidad del estado actual de la educación, que nos permita adaptarla de forma que responda a las necesidades de nuestro mundo.

La educación en general y la educación católica en particular está viviendo un momento crítico de transformación. Cada día crece su importancia y necesidad. Pero hemos de abordarla de forma nueva ya que el escenario local y global en el que nos encontramos ha cambiado en profundidad y sigue cambiando a ritmo escandalosamente vertiginoso.

La Iglesia es plenamente consciente de esta necesidad y urgencia de cambio. De ahí su sensibilidad y compromiso al proponer a la Iglesia universal y a la educación católica del mundo, el *Instrumentum laboris*: “**Educar hoy y mañana una pasión que se renueva**”. En dicho texto, la Iglesia expresa su preocupación, en cuanto a la educación se refiere, por el momento presente, pero aún más, por su futuro. Urge levantar la mirada para responder con éxito los desafíos de hoy y mañana. En el título de dicho instrumento, se nos indican las coordenadas del camino de adaptación y cambio a seguir, bajo dos claves: renovación y pasión. Renovar es introducir la novedad, transformar, reinventar, hacer nueva la educación hoy y mañana. Y hacerlo con pasión, no de forma vaga, ni desganada, sin empuje, sin compromiso, sin ilusión, sin afrontar los riesgos, sin involucrarnos en profundidad. Se nos invita a poner todas nuestras fuerzas físicas, intelectuales y emocionales para afrontar de forma plena y completa este reto.

Veamos a continuación los resultados y conclusiones de la investigación realizada en torno a dicho *Instrumento laboris*. Los datos, como se explica en el último capítulo del presente informe, se recogieron a través de un cuestionario online, con preguntas abiertas y cerradas que se lanzaron a todas las escuelas católicas del mundo y del que se recogieron 3.098.

Agrupamos los datos, su análisis y las conclusiones en torno a los cuatro bloques del dicho instrumento, que son:

1. Bloque 1: Identidad y misión de la escuela católica.
2. Bloque 2: Los sujetos de la escuela católica.
3. Bloque 3: La formación de los directivos y profesores.
4. Bloque 4: Los desafíos y perspectivas de la escuela católica.

## Bloque 1: IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA ESCUELA CATÓLICA.

En este bloque se analiza la percepción que, sobre la identidad y misión, tienen los sujetos vinculados a las escuelas católicas del mundo. Se trata de ver en qué medida existe coherencia entre lo que se dice y se recoge en los documentos y proyectos de la institución educativa, con lo que se hace y vive en las aulas cada día.

Así, en este bloque además de revisar si hay coherencia interna en la escuela católica y en qué grado, se ha estudiado igualmente, qué es lo que prima más actualmente en la escuela católica: la evangelización, el impartir una enseñanza de calidad que contribuya a la transformación social; también, se ha investigado el grado de relación que existe entre la escuela católica y la iglesia local y/o la parroquia, qué es lo que favorece o dificulta dicha relación.

Otro aspecto estudiado en este primer bloque es la importancia que se da a la enseñanza de la Religión en la escuela católica, si cuenta con un profesorado competente para impartirla, si tiene recursos suficientes y adecuados, si se favorece el diálogo “fe-cultura” y si la escuela es inclusiva y preventiva. Veamos a continuación cada uno de los apartados del presente bloque.

### 1.1.- Coherencia e identidad en la escuela católica.

Este primer apartado se refiere al grado de coherencia que los encuestados perciben, respecto a la identidad de la escuela católica. Si su escuela es coherente con la misma y qué grado de satisfacción tienen los encuestados al respecto. A partir de los resultados obtenidos se puede observar que se da una alta satisfacción con la coherencia que existe actualmente en el centro católico respecto a su identidad.

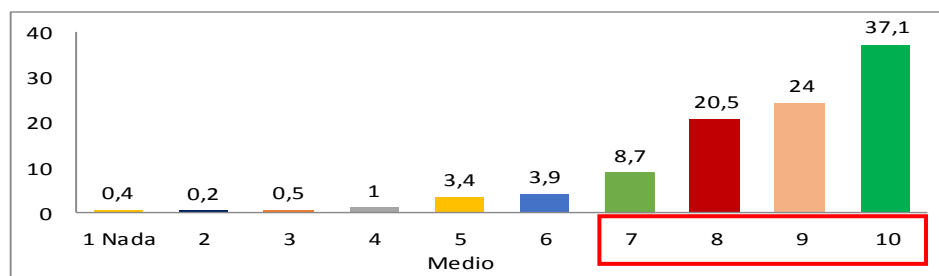


Figura 1: La coherencia con la naturaleza, finalidad e identidad de un centro católico.

Esta Figura 1 nos indica que el 90,3% valora como alto (7-8) o muy alto (9-10) dicha coherencia. Se pone por tanto de manifiesto que se está trabajando la identidad católica en los centros católicos y que hay coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Por otro lado, al desglosar sus respuestas en función de los perfiles de los encuestados, se observan ligeras variaciones que ponen de manifiesto la necesidad y urgencia de seguir afianzando e impulsando la identidad y misión de la escuela católica para ganar en coherencia y en compromiso con el servicio educativo y evangelizador que persigue prestar.

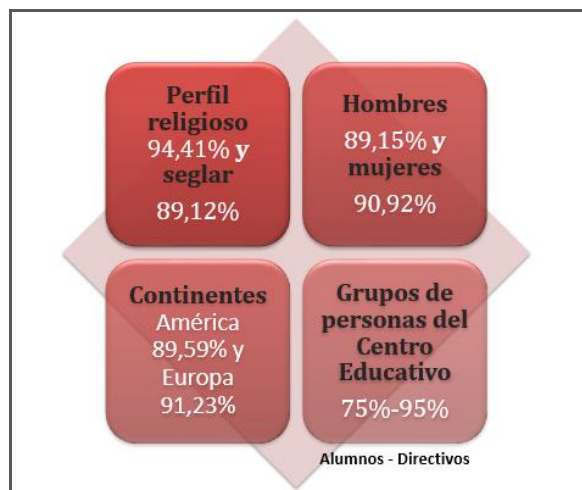


Figura 2: Coherencia de la identidad de la escuela católica según los perfiles de los encuestados.

Así, como observamos en la Figura 2, el 94,41% de los religiosos indica que es coherente, frente al 89,12% de los seglares, que se muestran algo más críticos, rebajando la coherencia en 5 puntos. En cuanto a lo que opinan los hombres frente a las mujeres, las diferencias son mínimas, en sólo un punto de separación; casi igual sucede entre los diferentes continentes, siendo América (89,59%) el que puntúa más bajo y Europa (91,23%) el que lo hace más alto. Pero al desglosar los datos, según los perfiles de los grupos del centro, la diferencia ya es muy significativa, nada menos que de 20 puntos, entre los directivos que la perciben altamente coherente (95%) y los estudiantes que se muestran medianamente satisfechos con dicha coherencia (75%).

Por otro lado, en la pregunta abierta del cuestionario, en la que se les pedía que aportaran muestras de cómo se visibilizaba y palpaba la coherencia de la escuela católica con su identidad y naturaleza, una gran mayoría (923) de los encuestados indica la pastoral, “el proyecto pastoral que centra las actividades de la escuela”, los “momentos de oración”, “reflexión” y “celebración” que se propician. Señalan además que la “enseñanza sea de calidad” (728) y que esta esté “relacionada con el proyecto pastoral”, que “resalte y atienda los valores y principios cristianos”; igualmente que “la escuela ha de centrarse en el testimonio de su comunidad educativa, acorde con su identidad”, centradas en el ideario, con una misma visión y misión, dando ejemplo y testimonio. También, se muestra en “la formación religiosa y teológica que se imparte”, en concordancia con su identidad (604), a los docentes y demás miembros de la comunidad escolar. Y otras evidencias como: la “formación en valores cristianos” (499), “las actividades religiosas y pastorales que se realizan” (355), “la promoción social y la atención a los necesitados” (231), etc.

En definitiva, urge redefinir la identidad de un centro católico porque aunque hemos visto una alta satisfacción conviene seguir prestando atención, afianzando y dando crecimiento a la identidad católica del centro.

## 1.2.- La escuela católica evangeliza, es de calidad y transforma la sociedad.

En este nuevo apartado se pretende conocer la valoración que los encuestados hacen sobre el servicio que presta la escuela católica, en lo referente a si es una escuela que evangeliza, o más bien se centra en su calidad educativa o por el contrario prima la transformación de la sociedad local y global.

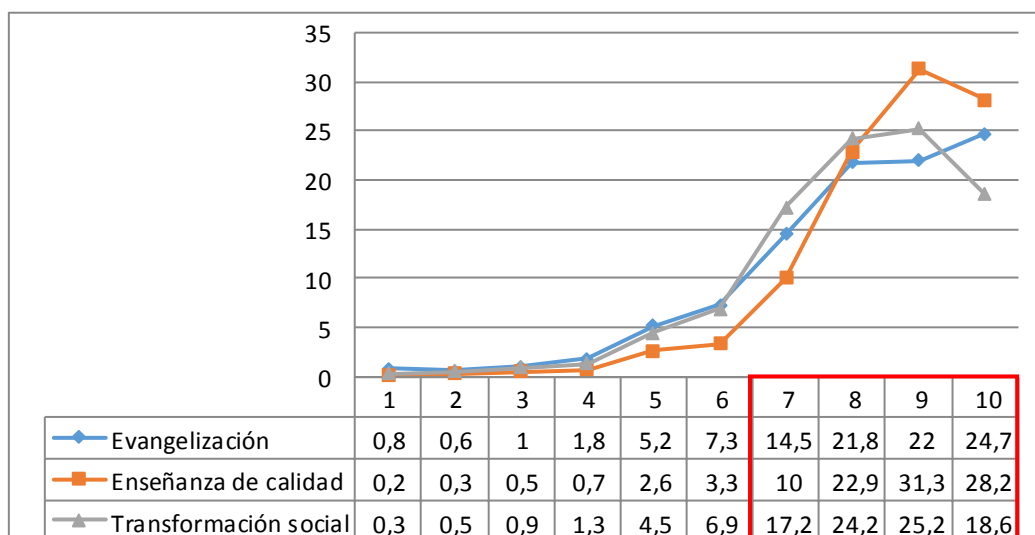


Figura 3: Servicio evangelizador, de enseñanza de calidad y transformación social en la escuela católica.

Al observar la Figura 3, la gran mayoría, con un 92,4% coloca en primer lugar la apuesta por la calidad educativa de la escuela católica; luego, sitúan en segundo lugar la transformación social, el compromiso de la escuela por mejorar su entorno, con un 85,2%, es decir, siete puntos por debajo que el anterior; y por último, en tercer lugar, valoran la tarea evangelizadora de la escuela, en un 83%, casi diez puntos menos que su apuesta por la calidad educativa.

Sin duda, es importante que la escuela católica apueste por la calidad educativa, es un ejercicio de responsabilidad y compromiso. Pero la escuela católica, al tiempo que educa, evangeliza y no debería quedar tan relegado este aspecto fundamental. Hemos de ser más coherentes y entroncar más y mejor los valores cristianos con la dimensión académica, nuestro proyecto ha de ser un proyecto educativo-evangelizador, comprometido activamente en la transformación personal y social.

## 1.3.- Coordinación de la escuela católica con la Iglesia local.

En este nuevo apartado se pretende conocer el grado de coordinación, respeto y colaboración que existe entre la iglesia local y las escuelas católicas; ya que se considera de gran importancia dicha colaboración, en medio de una sociedad atravesada por una profunda crisis, que se refleja en la disminución de creyentes, de religiosos y de sacerdotes, a la vez que evidencia desconfianza, por parte de la sociedad, hacia la iglesia institucional. Ambas instituciones deben coordinarse y trabajar conjuntamente, situándose la escuela en posición de frontera, en avanzadilla, en la que se da el anuncio, el despertar religioso, la iniciación cristiana y el acompañamiento.

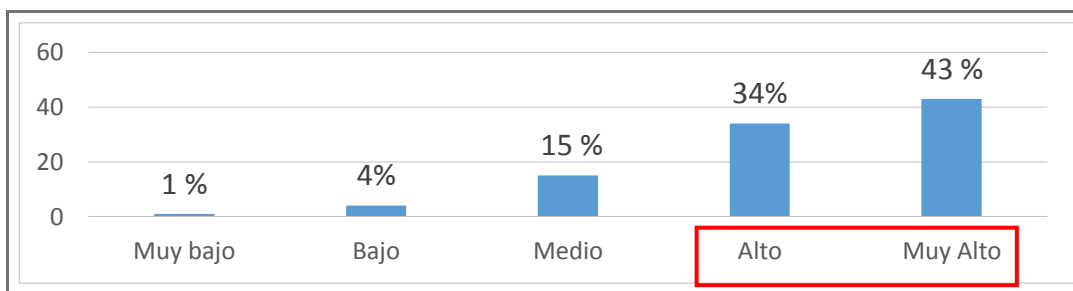


Figura 4: ¿Existe coordinación, respeto y colaboración entre las parroquias y los centros católicos de tu localidad?

Aunque la valoración aparece como positiva, la realidad es que, desde la escuela católica se observa respecto a la iglesia local, una fuerte jerarquización, en cierto modo impositivo, que limita la autonomía e identidad de la escuela. Esto dificulta la coordinación y acción común entre escuela católica e iglesia local.

Vemos en la Figura como los que puntuaban alto (7-8) o muy alto (9-10) otorgan un 77% al grado de coordinación entre ambas instituciones, es un notable casi bajo. Queda, por tanto, mucho por hacer.

Urge replantearse la jerarquización actual de la estructura y transformarla en un orden “jerárquico”, es decir, pasar de una estructura piramidal jerarquizada a una estructura más horizontal, colaborativa y en red. También se plantea como reto reforzar la formación espiritual de las familias, que son lugar, por excelencia, de transmisión de la fe a los jóvenes.

En la pregunta abierta, se les pidió que aportarían datos sobre en qué se mostraba o no dicha colaboración. Dicho ítem nos sitúa en los motivos por los que, según los encuestados, falla la coordinación entre Escuela Católica e iglesia local. Las razones más significativas, para esta falta de coordinación van, desde “la falta de coordinación en las actividades organizadas por ambos colectivos” (641), o en “la realización de actividades de forma paralela” (584). Se resalta también que, la falta de sacerdotes, “las actitudes de algunos párrocos y la competencia” (395), son motivo de la falta de coordinación. Por último, aparece la discrepancia respecto a lugar de celebración de los sacramentos de iniciación (141).

A la vista de los datos obtenidos, resulta urgente fomentar la participación de todos los sectores e instituciones con el fin de conseguir un trabajo colaborativo que enriquezca los objetivos comunes. Mientras se permita el individualismo y la competitividad, no se dará testimonio de coherencia con la identidad católica.

Igualmente urgente resulta abandonar las estructuras basadas en el poder y la competitividad, ya que se trata de un modelo antiguo e incompatible con el progreso. La Iglesia universal progresará sólo desde la comunión de las personas. Por último, resaltar que sólo desde el diálogo será posible la colaboración, por lo que este se convierte en una herramienta insustituible.

#### **1.4.- Otros aspectos que nos muestran o no su coherencia.**

En este epígrafe se trata de ver y analizar qué valoración dan a los siguientes aspectos: Importancia dada a la enseñanza de la Religión; contar con profesores competentes; tener

recursos materiales y económicos; favorecer el diálogo fe-cultura; ser una escuela inclusiva y ser preventiva.

A continuación presentamos los resultados sobre las valoraciones que hacen los encuestados a diferentes aspectos, en sus escuelas, que se relacionan directamente con la identidad y la misión de la Escuela Católica, y a la coherencia con la misma.

Al observar la Figura 5, se puede ver que estos aspectos son valorados positivamente con cierta homogeneidad y en torno a un 90% de media, lo que nos da idea de una valoración sobresaliente.

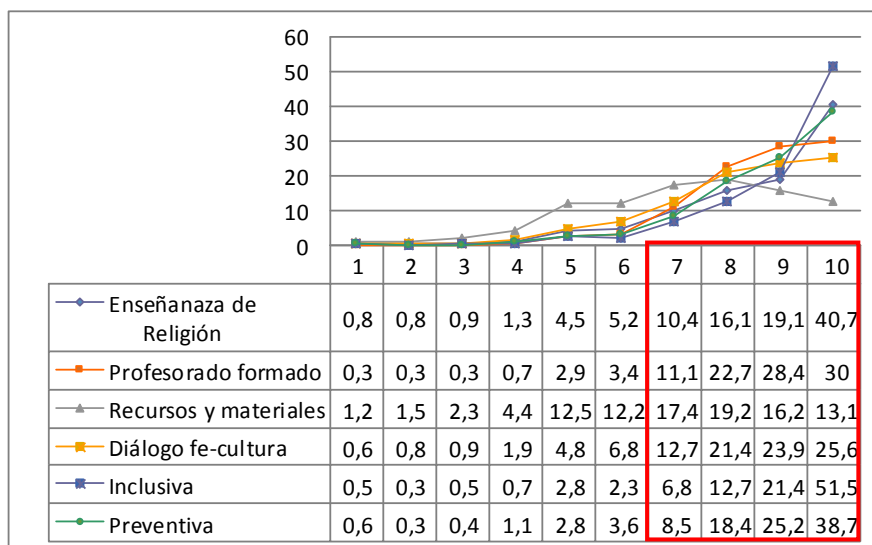


Figura 5: Visión global de diversos aspectos de la escuela católica.

Con todo, si los ordenamos por prioridades, de mayor a menor, los encuestados ponen en primer lugar, con un 92,4% el carácter inclusivo de la escuela católica, a continuación sitúan el aspecto preventivo de la misma (90,8%). Luego indican que cuentan con un profesorado competente (90,2%). En cuarto lugar, colocan la enseñanza de la Religión en su escuela con un 86,3%, seis puntos por debajo del primer aspecto indicado. En quinto lugar, destacan el que en la escuela se favorezca el diálogo fe-cultura (83,6%). Por último, el que posea recursos materiales y económicos (65,9%) para la realización de la misión. Ver figura 6.

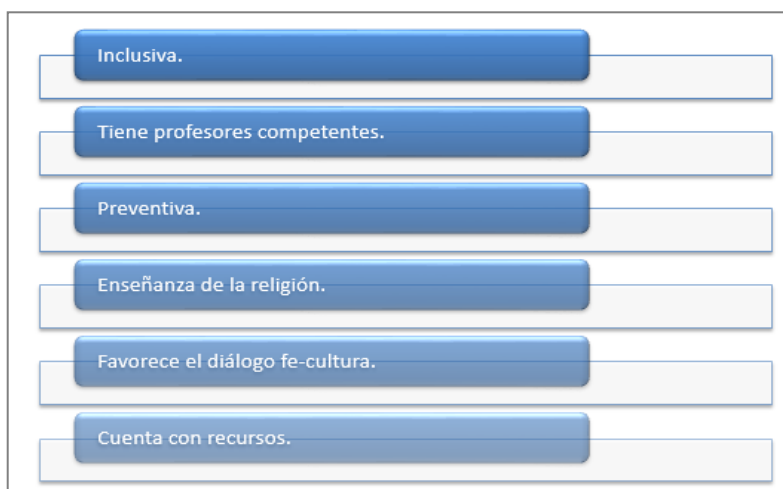


Figura 6: Visión global de la Religión en la escuela y diversos aspectos



Dadas las dificultades, especialmente en ciertos países, para dotar a las Escuelas Católicas de los recursos necesarios para dar un testimonio y enseñanzas evangélicas y de calidad, urge buscar soluciones creativas, para dotar de medios, especialmente a las escuelas de las zonas con más deprivación económica.

Respecto al diálogo fe-cultura, la sociedad multicultural nos exige que formemos a los jóvenes, desde el anuncio del mensaje cristiano, en una visión crítica y constructiva de las diversas religiones. La formación religiosa que ha de impartir la Escuela Católica debe partir de una conciencia plural, que acerque la educación católica a todas las personas, con el fin de transformar la sociedad.

### **1.5.- Conclusiones del bloque 1: Identidad y misión de la escuela católica.**

A partir de los datos obtenidos, de su análisis, de su contraste y triangulación, se pueden sacar las siguientes conclusiones del estudio de este primer bloque sobre la identidad y misión de la escuela católica.

#### **1. Se evidencia una alta satisfacción con la coherencia que existe actualmente en los centros católicos respecto a su identidad.**

Los resultados obtenidos nos muestran, como primera aproximación, que existe un alto grado de satisfacción, por parte de los encuestados, con el nivel de coherencia que presentan sus centros educativos en cuanto a la identidad y finalidad católica; y que esta coherencia se evidencia en la práctica diaria.

Ellos expresan cómo se transparenta, en sus acciones diarias, lo que la identidad del centro señala en su ideario a través del compromiso social, de las celebraciones religiosas y sacramentales, de un proyecto educativo que entronque con los valores del Evangelio.

#### **2. Urge redefinir la identidad de una escuela católica.**

Sin duda, resulta claro que se está trabajando la identidad católica de los centros católicos y que hay coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, pero urge redefinir la identidad de un centro católico porque, aunque hemos visto una alta satisfacción, conviene seguir prestando atención, afianzando y dando crecimiento a la identidad católica del centro.

Podemos decir que la escuela, sumergida en la sociedad actual, se ve afectada por cambios continuos, tratando de responder a las necesidades de los alumnos del centro. Nos parece necesario que la escuela católica junto con la Iglesia, redefinan su identidad, es decir, que sin olvidar el mensaje de Jesús y afianzándose en su carisma, demuestren a esta sociedad que no forman parte del pasado, sino que, con constancia y esfuerzo pretenden mejorar y aportar un servicio a la sociedad hoy y mañana, desde el mensaje del Evangelio.

#### **3. Se observa ciertas incongruencias al valorar la identidad y coherencia de la escuela católica.**

Aunque parte de una valoración alta de dicha identidad, se observan ciertas variaciones en cómo lo perciben, por un lado, los religiosos; o cómo lo valoran los diferentes grupos que

constituyen la comunidad educativa, que tal y como vimos, son los directivos los que la puntúan de sobresaliente alto (9,5), mientras que los alumnos lo perciben con un notable bajo (7,5).

Por otro lado, sitúan en tercer lugar su papel evangelizador, por detrás de la calidad educativa de la escuela y del compromiso social de la misma.

Todo ello nos permite apuntar que hemos de retomar la identidad de la escuela católica, resituarla y renovarla de forma que impregne, en todos sus poros, el ser y el quehacer de la escuela católica.

#### **4. Se destaca la importancia del Equipo de Pastoral, como eje central para impulsar la identidad de la escuela católica.**

Uno de los motores que anima e impulsa el centro católico es el Equipo de Pastoral. A través de él, se realizan todas las actividades relacionadas con la formación y vida cristiana, que acompañan a los estudiantes en su maduración en la fe y así se refleja en los datos obtenidos.

Tienen una función principal dentro de la identidad de la escuela católica, "llevar a la comunidad educativa a constituirse en una comunidad cristiana, es decir, en verdadera comunidad de fe" (SCEC y LC, 1982). Un proyecto pastoral plenamente coordinado e integrado en el proyecto educativo del centro, de forma que sea un proyecto educativo evangelizador.

#### **5. El proyecto educativo de una escuela católica debe elaborarse según la identidad del centro católico y los valores del Evangelio.**

La escuela católica debe ser un lugar de evangelización, de educación integral y aprendizaje de diálogo para la vida, entre los jóvenes de diferentes religiones y culturas. Por ello, el proyecto educativo del centro debe basarse en estos principios. Los datos obtenidos en la investigación nos muestran que es así como se refleja en las escuelas católicas.

Fiel a su identidad, la escuela católica ha de ser "como un lugar de educación integral de la persona humana, a través de un claro proyecto educativo que tiene su fundamento en Cristo" (ECAS, 1997). En el proyecto educativo, se debe poner a la persona en el centro de su identidad global.

#### **6. La identidad de la escuela católica conlleva ofrecer a sus alumnos un testimonio evangélico mediante un encuentro vivo con Cristo.**

La mejor forma para ofrecer el testimonio de vida, es el contacto directo y personal y la relación de diálogo con el alumno. Esto juega un papel clave en la educación. Los docentes son llamados a declarar en su enseñanza, la sencillez y la honestidad de los valores del Evangelio.

Este testimonio se hace efectivo mediante la acción de toda la comunidad educativa (profesores, alumnos, familias...) y, por último, es importante destacar que este testimonio debe ser alimentado con la oración. Se ha de mantener una relación de diálogo entre toda la comunidad para encontrar el camino del testimonio de la fe como forma de vida personal.

Recientemente, el Papa Francisco (2014), nos decía que “no se debe educar desde el balcón” sino que hay que implicarse y comprometerse desde la realidad que viven los alumnos en sus contextos.

#### **7. El propósito de la identidad de la escuela católica es la preocupación por la persona humana y el servicio a la sociedad, especialmente a los más necesitados.**

Un centro educativo católico, por definición debe responder a las necesidades de aquellas personas más desfavorecidas. El centro educativo, para ser fiel a su identidad católica, debe acompañar a cada estudiante en su desarrollo integral como persona y esto lo hará testimoniando los valores del Evangelio, celebrando los sacramentos como lugar de encuentro con el Dios de la vida y apoyando y guiando a los estudiantes en todo aquello que necesitan.

La comunidad cristiana, debe ser una verdadera comunidad de fe en la que se comparta, ayude y guíe, sobre todo a los que más lo necesitan. Esto no es posible si el compromiso cristiano no es compartido y demostrado por todos los miembros de esta comunidad; maestros, estudiantes y familias.

#### **8. Dificultad para coordinar acciones comunes entre las instituciones implicadas en la educación católica.**

La sociedad actual nos presenta un panorama espiritual y educativo atravesado por una profunda crisis, que incide en una disminución de creyentes y de religiosos y sacerdotes, en una desconfianza por parte de la sociedad, hacia la Iglesia institucional, y en un creciente desinterés en la participación de la liturgia eucarística y ante lo religioso.

Desde la escuela católica se observa, respecto a la Iglesia local, una fuerte jerarquización, rígida e impositiva, que limita la autonomía e identidad de la escuela. Esto dificulta la coordinación y acción común entre escuela católica e Iglesia local. La escuela y la parroquia están llamadas a colaborar, coordinarse más y de forma eficaz, a sumar esfuerzos, no a restarlos ni a dividirlos.

#### **9. Especial relevancia de la necesidad de fomentar la participación de todos los sectores e instituciones, con el fin de conseguir un trabajo colaborativo que enriquezca los objetivos comunes.**

En la lucha por alcanzar el objetivo común, que en este caso se trata de mejorar de la coordinación entre la escuela católica y las parroquias de todo el mundo, todos debemos colaborar, porque sin la colaboración de todas las personas, no será posible avanzar hacia nuestras metas. Si dejamos que reine el individualismo y la competitividad no daremos testimonio de coherencia con la identidad católica.

#### **10. Una escuela de calidad.**

Se puede también concluir que resulta muy importante que la escuela católica sea una buena escuela, que realice de forma excelente su misión educativa, como un ejercicio de responsabilidad y compromiso.

### **11. Una escuela católica comprometida y transformadora.**

Se aprecia con mucha claridad que la escuela católica debe estar comprometida con su entorno y contribuir a la transformación del mismo. Se pone de manifiesto que la escuela debe tener una predilección clara por los más pobres y necesitados, por no excluir a ningún niño o joven.

### **12. Una escuela que tenga claros sus objetivos y acciones, y que los priorice de forma coherente.**

En la presente investigación situaron en primer lugar que la escuela católica sea inclusiva; en segundo lugar el que cuente con profesores competentes; en tercer lugar que sea preventiva; en cuarto lugar colocan la enseñanza de la religión; en quinta posición que favorezca el diálogo y en sexto puesto, que cuente con recursos.

Se debe analizar cuál es el orden más adecuado establecer en los distintos contextos locales y en el contexto global para preservar su identidad y cumplir más eficientemente su misión.

## **Bloque 2: LOS SUJETOS DE LA ESCUELA CATÓLICA.**

En este segundo bloque nos centraremos en las personas, son ellas las que hacen posible el proyecto educativo evangelizador, y los destinatarios del mismo.

Sin duda que en todo proyecto y más en el educativo, las personas son determinantes para que éste se diseñe y desarrolle de forma adecuada.

Vamos a analizar en este bloque algunos aspectos sobre cómo los sujetos están atendidos o no en la escuela católica: si se les posibilita o no su participación activa, no meramente informativa, sino que se le da capacidad de decisión; si se les acompaña en la fe; si la escuela católica acoge a todos independiente de su situación económica y de aprendizaje; si se cuenta con los exalumnos y favorece su asociacionismo; si la escuela católica tiene o no dinamismo emprendedor e innovador, para mejor responder a las necesidades de sus destinatarios; si es una escuela comprometida con la transformación social; si se comparte la misión, si se colabora dentro y fuera de la escuela. Todo esto registrado con tablas estadísticas que apuntan datos muy relevantes al tema de estudio.

### **2.1.- Los sujetos de la escuela católica cuentan con un acompañamiento en la fe.**

En primer lugar se ha analizado si la escuela tenía o no un plan sistemático y eficaz en el acompañamiento en la fe para los docentes, los estudiantes, las familias y el personal de administración y servicios. En el estudio se observa que las valoraciones de los encuestados son homogéneas y, en general, consideran que la escuela les acompaña en la fe con una puntuación alta o muy alta, si bien es cierto que son los estudiantes los que puntúan más alto el acompañamiento.

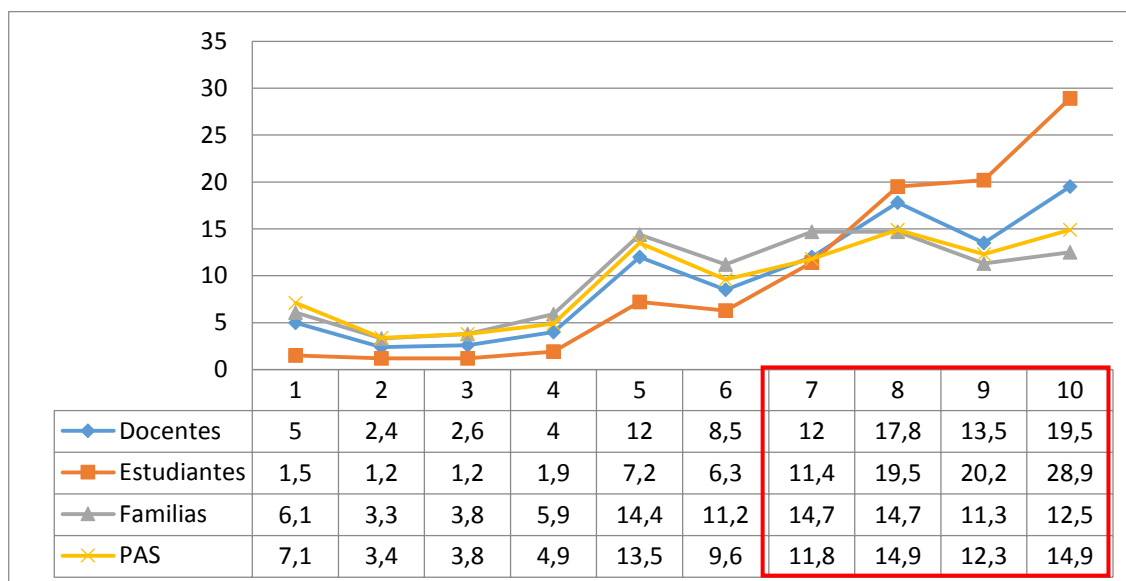


Figura 7: La escuela católica cuenta con un plan de acompañamiento en la fe para: docentes, estudiantes, familia y PAS.

En esta Figura 7 se aprecia que el 79,9% de los estudiantes valora como alto o muy alto su acompañamiento en la fe. En el caso de los docentes, el índice de valoración “alto o muy alto”, baja al 63% y tanto las familias (53%) como el PAS (26%), bajan significativamente, situándose en una posición muy baja que pone de manifiesto que casi no se acompaña o se hace en un grado escaso o muy poco significativo, a las familias y menos aún a el personal de administración y servicio (PAS). Por otro lado, entre un 35%, y un 45% valoran como medio bajo o muy bajo el acompañamiento que hace la escuela católica de sus docentes, familia y PAS, lo que nos lleva a pensar que queda mucho por hacer para que toda la comunidad educativa esté atendida en su fe.

## 2.2.- La participación activa de los alumnos y de los profesores en la Escuela Católica.

Uno de los principales requisitos para que se pueda compartir la misión es la necesidad de integrar en trabajos colaborativos a alumnos y profesores. Los religiosos deben favorecer esta participación.

En este apartado se analiza en qué medida los encuestados valoran si se favorece la participación activa de alumnos y los profesores en la Escuela Católica. A continuación vemos los resultados obtenidos, referente a si la escuela católica favorece la participación activa de sus estudiantes y del profesorado.

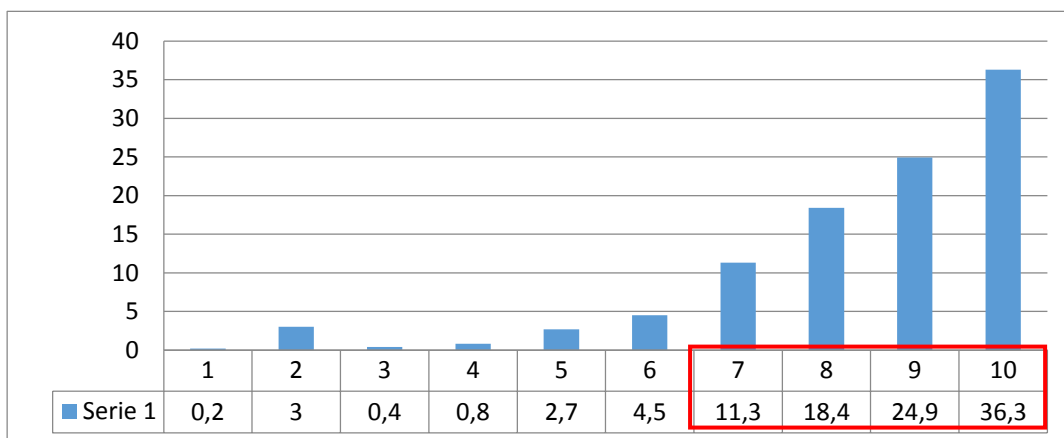


Figura 8: El centro favorece la participación activa de los estudiantes.

En la Figura 7, se observa que casi el 91% de los encuestados valora la participación activa de los estudiantes es alta o muy alta. Sin duda, esta contestación es un signo muy positivo y cargado de esperanza. Sin embargo, baja el índice al referirse al profesorado. El 78,9% de los encuestados valora la participación como alta o muy alta. Creemos que urge potenciar dicha participación, tanto en la planificación del centro como en la toma de decisiones; es necesario que al profesorado se le facilite información y se le asignen responsabilidades de manera que adquiera la capacidad de decidir, lo que le llevará a participar plenamente en la vida del centro.

### 2.2.2.- Participación activa del profesorado.

Veamos ahora lo que opinan los encuestados sobre la participación activa del profesorado en la escuela católica.

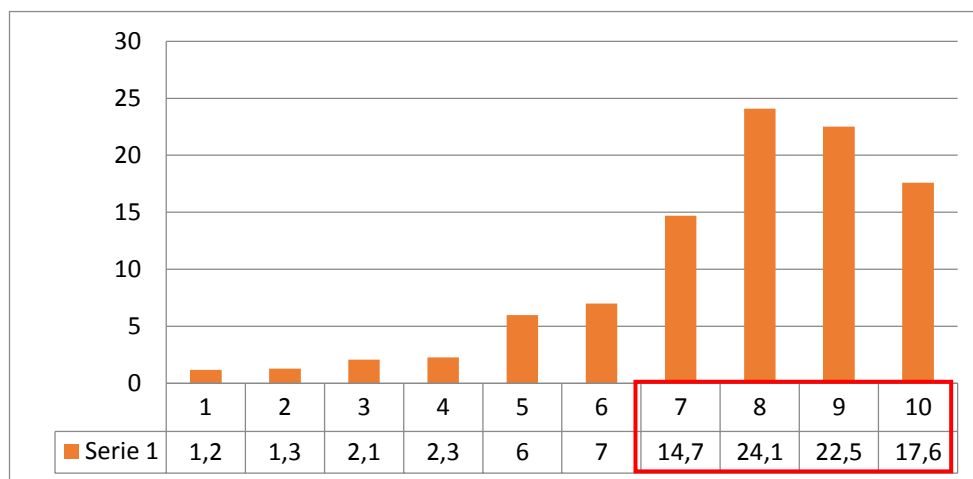


Figura 9: El centro favorece la participación activa del profesorado.

En esta figura se aprecia que 78,9% de los encuestados puntúan como alto o muy alto dicha participación. Resulta esencial la participación activa del profesorado en la vida del centro católico, en su planificación y toma de decisiones, no sólo en los aspectos más básicos y superficiales de toda participación, como es el estar informado, que se cuente con él y se le

asignen responsabilidades. Tener capacidad de decidir comporta participar plenamente en la vida y tener proyecto del centro.

### 2.3.- Atención a los alumnos sin recursos en la escuela católica.

Una de las tendencias actuales es que la escuela católica acoga a todos, especialmente a los que tienen más necesidades; por ello, deben mostrar una predilección especial por los niños y jóvenes más necesitados. En la siguiente Figura 10 se observa en qué grado la escuela católica atiende a los estudiantes sin recursos económicos para pagar su escolaridad.

Podemos observar que el centro católico atiende a los estudiantes con bajos recursos económicos o que no tienen recursos; la valoración global de los encuestados da una puntuación de alta o muy alta, en un 81,4%, quedando casi en un 20%, que creen que aún se puede hacer más para evidenciar esta preocupación o predilección.

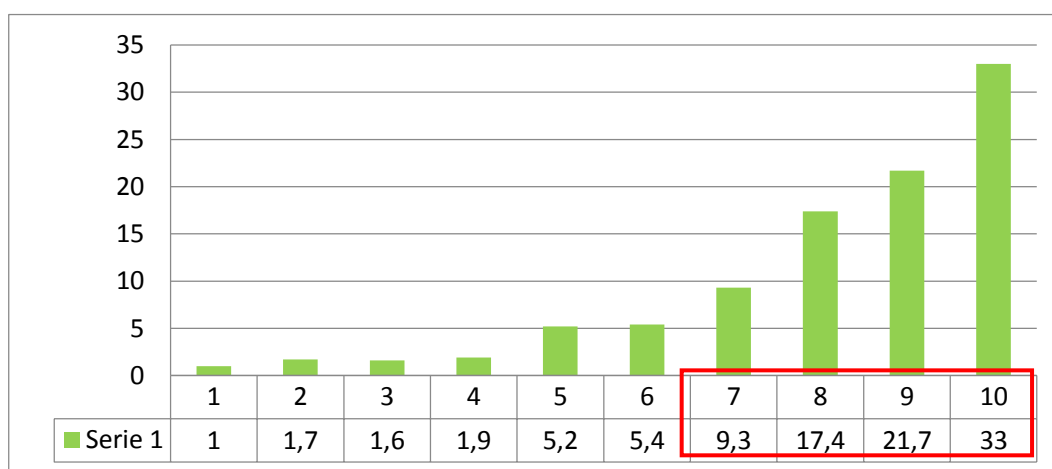


Figura 10: Atención a estudiantes en situaciones económicas difíciles.

Resulta por tanto significativo el dato de que un 20% opina que los Centros Católicos no atienden a los estudiantes en situaciones económicas difíciles, o que no lo hace de manera coherente. A la vista de este dato, es urgente una revisión sobre las prioridades evangélicas y educativas de las Escuelas Católicas, de manera que, en un futuro lo más inmediato posible, este punto débil quede superado.

### 2.4.- La escuela católica acoge y atiende a la diversidad.

La escuela católica debe mostrar una preferencia especial por facilitar el acceso a todos; por su propia naturaleza no puede ser excluyente y debe también atender, con especial cuidado, a los estudiantes con más dificultades en su aprendizaje, o con discapacidad.

Como se aprecia en la Figura 11, el 85,1% de los encuestados considera alto o muy alto, la acogida y atención que la escuela católica da a los estudiantes discapacitados o con problemas de aprendizaje.

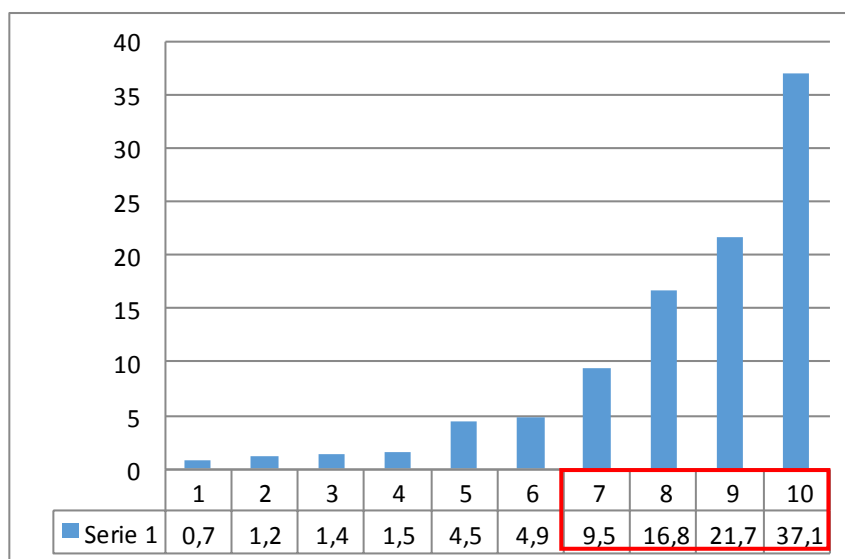


Figura 11: Grado de acogida y atención a los estudiantes con dificultades.

Aunque dicha valoración aportada por los participantes en el estudio es muy positiva y, por tanto, la atención prestadas a estos estudiantes es buena, la misión e identidad evangélica de la Escuela Católica exige que su dedicación preferencial sea por los “más desfavorecidos de la sociedad”; por tanto, urge que la escuela católica afiance más su atención a los alumnos con dificultades, estructurándola y sistematizándola mejor, buscando profesionales y recursos altamente cualificados, que dignifiquen y profesionalicen con rigor dicha atención.

## 2.5.- La escuela católica favorece la atención a los exalumnos.

Un pilar fundamental en la misión de la escuela católica es la atención a los antiguos alumnos, ya que son una vía de expansión del Evangelio y del carisma de cada institución, ya que hacen posible la colaboración y el compromiso de la misma con personas y su entorno Sin embargo, este colectivo no siempre ha sido bien atendido, ya que faltan cauces de participación, capacidad de convocatoria y promoción del asociacionismo para que sigan colaborando en el proyecto educativo-evangelizador del centro. Su papel es cada vez más necesario y conveniente y se presenta como poco representativo.

En la Figura 12, veremos qué opinan los encuestados sobre el grado en que se cuenta con ellos, se les atiende y se facilita el asociacionismo y participación.

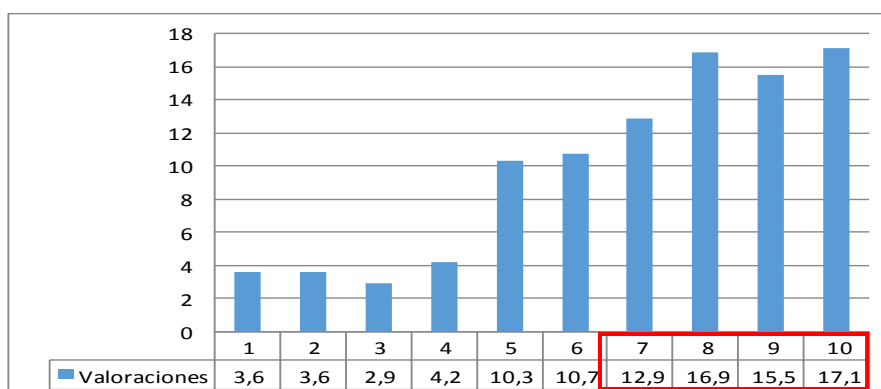


Figura 12: Asociación, colaboración y participación de exalumnos en tu escuela.



Según podemos observar, sólo un 29'8% la puntúa como alta y un 32,6% como muy alta, siendo por tanto el 68'4% los que consideran que se atiende a los exalumnos, no llegando ni al notable. Según esta puntuación se obtiene que casi el 32% de los encuestados consideran que dicha atención, asociacionismo y participación es baja. Queda por tanto mucho por hacer en este aspecto. Hemos de recuperar a los antiguos alumnos; en el contexto educativo actual, su presencia y participación activa será un enriquecimiento mutuo, para ellos y para la escuela.

## 2.6.- La escuela católica posee dinamismo emprendedor.

En la actualidad, la escuela católica, al igual que el resto de las escuelas, es requerida a experimentar e innovar, para mejor responder a las necesidades de la nueva realidad que nos envuelve. Recientemente, el Papa Francisco (2015) nos decía: “No vamos a cambiar el mundo si no cambiamos la educación”. Cambiar la educación significa innovar en métodos, programas, proyectos... para, servir mejor a las personas y a la sociedad.

En la siguiente Figura 13, se exponen los valores que han apuntado los encuestados respecto a si la escuela católica es emprendedora o no.

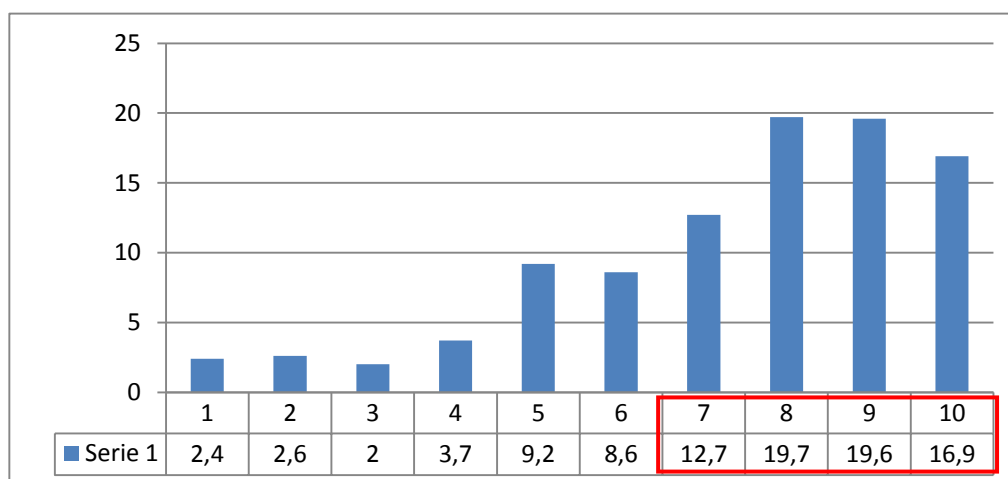


Figura 13: Dinamismo emprendedor de la escuela católica (visión global).

Los resultados obtenidos nos indican que la escuela es poco emprendedora por lo general. Así, solo un 68,9% valora este dinamismo innovador en grado alto - muy alto. Le sigue, en valoración medio el 18%, y un 11% consideran que la misma no es ni dinámica ni emprendedora.

Aunque el porcentaje de valoración negativa es muy bajo, creemos que pertenece a la propia naturaleza de la Escuela Católica estar a la vanguardia en la innovación educativa, ya que debe encarnar los valores evangélicos en un mundo en constante cambio. Conseguir este reto requiere estar en la avanzadilla de la educación integral de sus estudiantes.

Además, a través de una pregunta cualitativa se trató de recoger qué otras innovaciones sugieren, para que las escuelas católicas presten un mejor servicio educativo y evangelizador, tanto a la sociedad local y global, como a la Iglesia.

Destacan como innovaciones importantes “El acompañamiento y la formación del profesorado” (492); “una mayor participación e implicación de todos en el proyecto

educativo/evangelizador del centro” (459); “mayor compromiso social y conocimiento de la realidad para adaptarse y transformarla” (407); “un plan de pastoral vivo y comprometido” (258); “que los centros ejerzan mayor autonomía y reflexión e investiguen sobre su propia práctica” (159); “contar con recursos económicos suficientes y básicos” (80); “seguimiento y acompañamiento de los programas de sus agentes y de sus destinatarios” (43) y “otras cuestiones a tener en cuenta” (162).

A la vista de los datos, urge formar de los diferentes agentes de la Escuela Católica, para la innovación y el emprendimiento, así como aportar los recursos necesarios para que se favorezca la misión compartida. También se requiere que se fomente el compromiso de todos en el proyecto educativo/evangelizador del centro, con lo que será imprescindible delegar responsabilidades y formar a los miembros de la comunidad educativa en los valores evangélicos y del carisma.

### 2.7.- Una escuela católica transformadora.

También es misión de la Escuela Católica enraizar en su entorno los valores del Reino y, de acuerdo a estos valores, transformar la sociedad en la que se desarrolla; de hecho, esta finalidad está en el origen de su existencia.

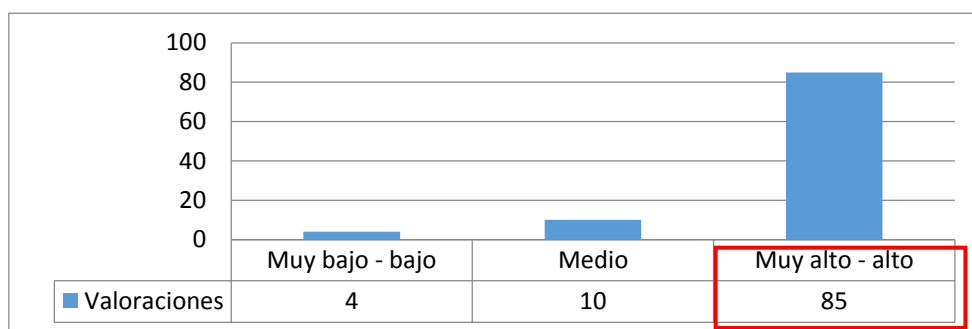


Figura 14: Implicación, transformación y mejora social de las escuelas católicas.

A partir de los datos recogidos, (ver Figura 14) se observa que la escuela contribuye a la transformación y mejora social en un 85%; por otro lado, le otorgan valor de “aceptable” el 10% de los encuestados y sólo el 4% considera que la Escuela Católica no transforma ni mejora la sociedad en la que se ubica y desarrolla.

Tenemos que considerar que, aunque es bajo el porcentaje de encuestados que considera que la Escuela Católica no ejerce una transformación en su entorno, dada la importancia y trascendencia de esta misión, urge revisar en qué aspectos puede estar fallando, ya que es uno de los pilares fundantes de su razón de ser.

### 2.9.- La escuela católica ofrece experiencias de compromiso social.

Resulta cada vez más urgente que los alumnos apliquen sus conocimientos y experiencias, contribuyendo así a la transformación social y que ellos se comprometan en dicha mejora. Según su edad y conocimientos, ellos pueden y deben detectar los problemas y aportar soluciones, deben aplicar la teoría en la mejora social de forma creativa, justa y solidaria.

En este apartado recoge si la escuela católica ofrece a sus estudiantes experiencias de servicio social, si los niños y jóvenes se acercan a la realidad que les circunda, si se sensibiliza ante ellas y se comprometen en su mejora y transformación.

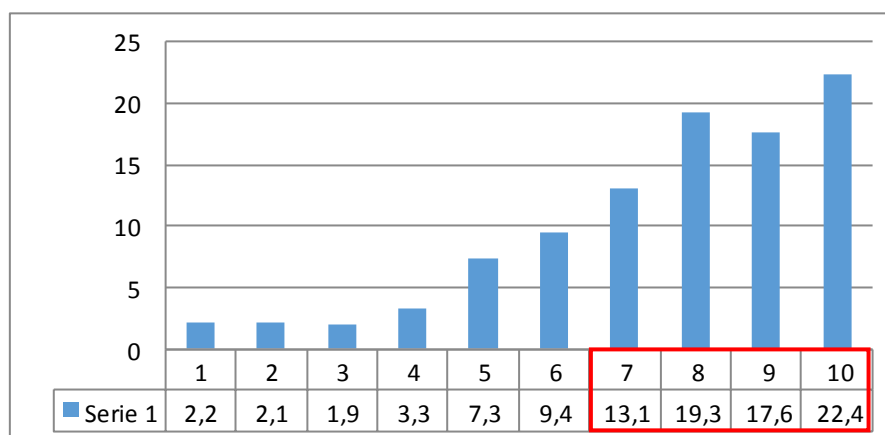


Figura 15: Se propicia a los estudiantes experiencias de servicio social.

En la Figura 15 se aprecia que sí, que el 72'4% de los encuestados valora con puntuación "alta o muy alta" la oferta de experiencias de servicio social que la escuela católica les propicia a los estudiantes. Así pues, desde la escuela se sensibiliza y se ofrecen oportunidades; las escuelas cuentan con planes y estrategias para acometerlas.

Si analizamos los datos, atendiendo a la segregación por categorías, vemos que tanto religiosos como seculares, dan una valoración similar a la general (71,3% - 73%). Sin embargo, en la categoría de los Continentes, se aprecia diferencia de opiniones: América, con el 79,97% y Asia, con el 72% destacan sobre, Oriente Medio, Europa y África, donde sólo dan la puntuación máxima el 57%, 63% y 64%, respectivamente. Esta valoración puede deberse a las condiciones particulares de estos continentes. En cuanto a la valoración de los miembros de la comunidad educativa, hay que resaltar que son los alumnos o ex alumnos y las familias, los que dan un porcentaje menor, quedándose entre un 65% y un 62%, respectivamente.

A la vista de los resultados, es necesario que la escuela católica ofrezca a los alumnos la posibilidad de dar testimonio de la fe a través de la prestación de servicios a los más desfavorecidos. Esto, que es una obligación social, se convierte en signo de identidad de la escuela católica, por lo que ésta no puede declinar su responsabilidad en la formación y acompañamiento social de sus estudiantes.

## 2.10.- La escuela católica favorece la igualdad, equidad.

Es misión ineludible de la misma establecer una convivencia basada en la igualdad y equidad, que se fundamenta en la fraternidad cristiana. Ella debe ser modelo de coherencia entre "lo que piensa, lo que dice, lo que hace". A este respecto se preguntó a los encuestados si la escuela católica favorece la igualdad y la equidad (no exclusión).

En la Figura 16 se muestra la valoración que dan los encuestados. Observamos que el 87,3% considera como "notable alto" la actitud de la escuela católica en cuanto a la no discriminación

de nadie por nivel económico, condición social o educativa, por género, etc. El 13% restante considera que no siempre es así.

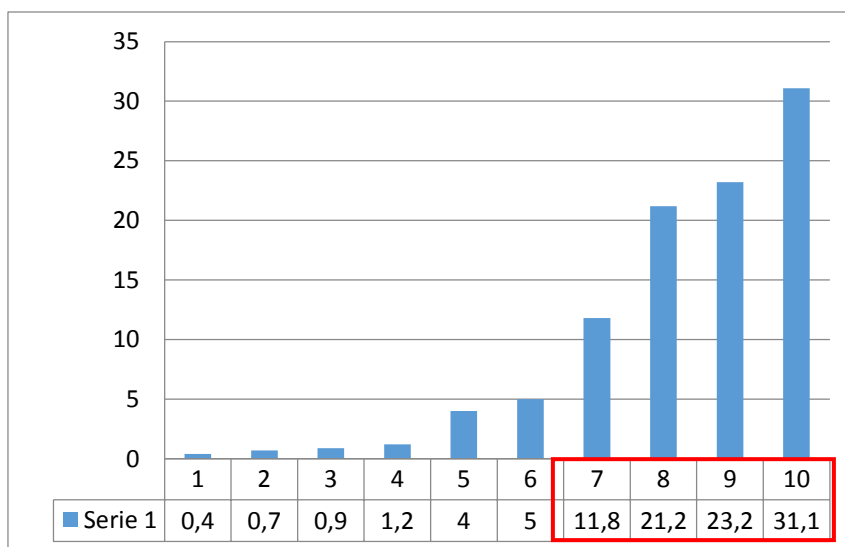


Figura 16: La escuela favorece la igualdad y la no exclusión (visión global).

Analizando los datos por segregación (Las tablas aparecen en el documento completo de la Investigación), se observa que el porcentaje más alto lo dan los religiosos con un 91,37%, mientras que los seculares bajan a un 86%. Esto indica que hay un desfase en las opiniones y habrá que revisar dónde está la raíz de la diferencia. Todos los continentes valoran según la media global, salvo Oriente Medio que presenta un 100% de valoración máxima.

Por su parte, los directivos dan un 96,2%, a mucha distancia de las familias y los alumnos, que le otorgan un 74% y 70% respectivamente. Este dato exige también una revisión por parte de ambos grupos, ya que se puede prestar a descrédito para la escuela católica.

### **2.11.- La misión compartida, es promovida o no en la escuela católica.**

Resulta esencial que exista una colaboración estrecha entre religiosos y seculares; compartir la misión y que todos, unos y otros, participen activamente en la visión y misión de la escuela, compartiendo y desarrollando el carisma que le ha impulsado y dado crecimiento.

Al preguntar si se promovía la misión compartida, los encuestados aportaron los siguientes datos:

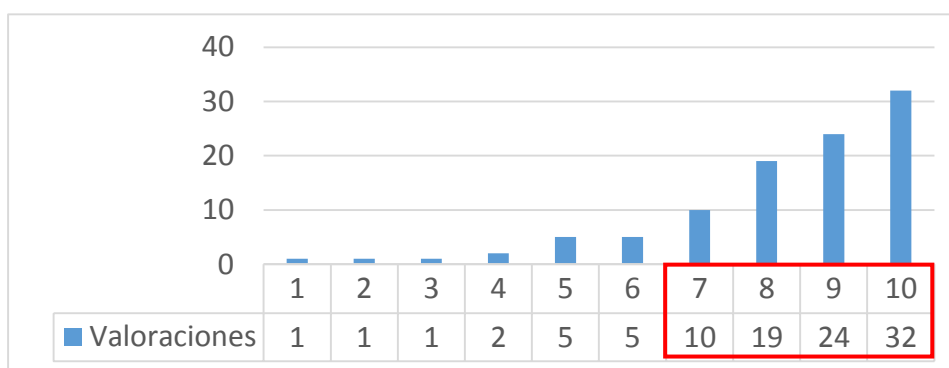


Figura 17: Participación de los laicos en la misión compartida.

En esta Figura 17, vemos que el 85% valora como alto (7-8) o muy alto (9-10) la participación activa y comprometida de los laicos en el carisma; un 13% considera en un nivel medio (5-6) o bajo (3-4) dicha participación y 2% considera que no se da. Sin embargo, entre religiosos y seglares, se observa que los religiosos dan un valor de un 89,55%, en tanto que los seglares bajan al 79,5%. En los continentes no se aprecian diferencias, y todos los encuestados valoran en torno al 85%, con puntuación alta o muy alta, lo que indica que siguen procesos similares. En cuanto a los miembros de la comunidad educativa, vuelven a ser los directores los que dan una puntuación más alta (92,28%), siendo los alumnos, los que dan una puntuación más baja (72%).

Dadas las necesidades de la sociedad actual, creemos necesario revisar y analizar detenidamente estos datos, pues la valoración de los alumnos puede dar luz sobre nuevas necesidades, adaptaciones y revisión de planteamientos.

Se les pidió, además, a través de una pregunta abierta, que sugieren las acciones que habría que acometer para mejorar e impulsar la misión compartida. Sus aportaciones giran en torno a estas categorías: “formación” (548); “integración, compromiso y participación” (930); “actividades pastorales y celebraciones religiosas” (111); “testimoniar valores cristianos” (276); “el acompañamiento de los religiosos y las relaciones que establecen con los demás” (155); “la necesidad de compartir administración y responsabilidades” (231); “más recursos” (57) y, por último, un sector de los encuestados que considera que “no se debe compartir la misión” (94).

La complejidad que presenta compartir la misión requiere la existencia de una relación fraterna entre religiosos y seglares, que favorezca el diálogo y la convivencia, que ponga en práctica la paciencia y que permita la aceptación de críticas. La formación es imprescindible, porque sin conocer la misión, a fondo, y sin interiorizarla, no se podrá compartir. Por último, añadir que para poder compartir la misión es necesario un compromiso fuerte por ambas partes.

### 2.13.- Facilidad para encontrar directivos.

Un factor importante en la escuela católica es el contar con buenos directivos. Estos deben reunir unas características específicas, ya que son quienes dinamizan toda la actividad interna del Centro y la imagen que el mismo da al exterior. No es tarea sencilla encontrar personal directivo, así lo confirman los encuestados (ver Figura 18).

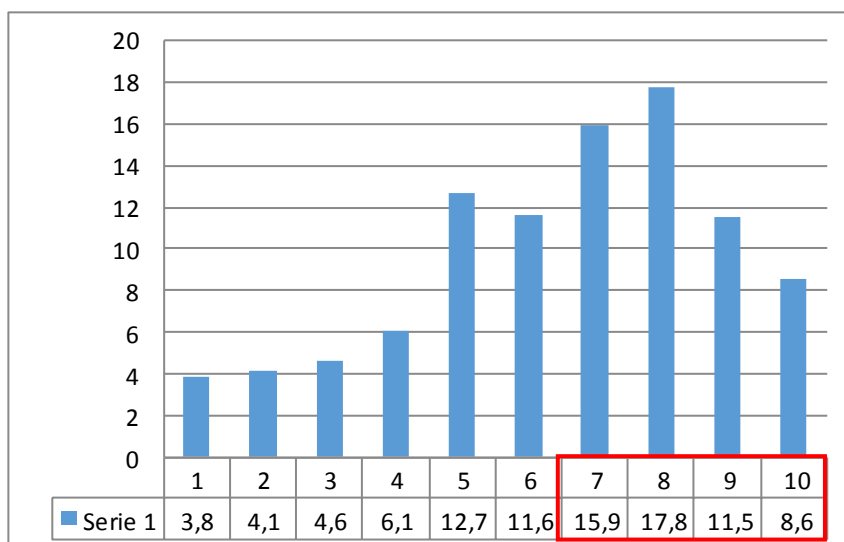


Figura 18: Hallar directivos con formación y capacidades de gestión y liderazgo (visión global).

Al ser preguntados si resulta fácil encontrar directivos que estén formados pedagógica y pastoralmente, con capacidad de gestión y liderazgo, los datos obtenidos nos muestran que sólo el 53% considera que es fácil encontrar directivos competentes y comprometidos. Por su parte, el 47% opina que no, que son escasos, difíciles de encontrar y que no siempre están disponibles. Como se puede apreciar, es este un problema grave y urgente, que se debe acometer de forma planificada y estratégica.

#### 2.14.- Colaboración en la escuela católica.

Nos encontramos ante uno de los retos más significativos de la escuela católica en el s. XXI que es la colaboración hacia dentro y fuera de la misma. Todos los expertos e informes internacionales prescriben la colaboración como factor fundamental para la mejora y el éxito de la educación y del proceso educativo. Hoy y mañana “la colaboración es todo”, decía recientemente Gerver (2014) y de forma más radical, Tappscott y Williams (2011) nos prescribía que la alternativa que se les presenta a las organizaciones en general y por ello también a la escuela, es “colaborar o morir”. Igualmente, el informe Mckinsey (2010) indica que los sistemas educativos para pasar de muy buenos a excelentes deben impulsar la colaboración entre los profesores dentro del centro y entre los centros. Para otros, la colaboración se convierte en la “única vía posible” para afrontar el futuro educativo de forma segura y con posibilidad de éxito.

Veamos en primer lugar una visión global de cuál es el grado de colaboración que se da en la escuela católica en los diferentes criterios apuntados según la categorización establecida en la investigación (ver tabla 1):

Tabla 1: Orden, prioridad y peso de la colaboración en estos siete escenarios.

Orden	Modalidad de COLABORACIÓN	Muy baja Baja (%)	Media (%)	Alta o muy alta (%)
1º	Entre los profesores y los alumnos	2,5	8,5	89
2º	Entre los profesores de una misma etapa educativa	3,5	11,5	85
3º	Entre los alumnos	4	14	82
4º	Entre los profesores y las familias	6	23,5	69,5
5º	Entre los profesores de las diferentes etapas educativas	8,5	22,5	69
6º	Entre la escuela y el contexto donde se ubica	9,5	23,5	66
7º	Entre tu escuela y otras escuelas próximas o lejanas	16,5	28,5	53

Así pues, al observar la tabla 1 se ve con claridad que la modalidad de colaboración con porcentaje más alto es la que se da entre profesores y alumnos (89%), entre los profesores de la misma etapa o nivel educativo (85%) y entre los alumnos (82%).

En un nivel medio se sitúa la colaboración entre los profesores y las familias y la que se da entre los que imparten docencia entre diferentes etapas educativas. Algo menor es la colaboración con el contexto (66%). Por último aparece como mucho más baja, la colaboración entre una escuela y las otras escuelas próximas o lejanas (53%).

Queda mucho por precisar en este aspecto. Será necesario analizar si, además de sentir la sensibilidad y necesidad, dicha colaboración es real y eficaz. Es necesario y urgente afianzarla, desarrollar la continuidad dado que sin ella la mejora no es posible.

## 2.15.- Conclusiones del bloque 2: Los sujetos de la escuela católica.

A partir de los datos expuestos y del análisis de los mismos, se han obtenido las presentes conclusiones que giran en torno a los siguientes aspectos principalmente: el acompañamiento, la participación, la acogida de todos, el tratamiento que se hace de la igualdad y la equidad, la facilidad o no de encontrar directivos, la misión compartida, etc. Vayamos por partes, y abordemos las conclusiones.

### 1. Desigual acompañamiento de la fe de los miembros de la comunidad educativa.

En la escuela católica se acompañan en la fe a sus alumnos, con un grado de satisfacción del 80%, es decir, con una puntuación notable que es necesario incrementar para que sea de sobresaliente.

Se constata, por otro lado, que el acompañamiento en la fe del profesorado, del personal del centro y de las familias es medio bajo, está entre el 62 y el 53%.

La escuela debe preocuparse y atender la fe de toda la comunidad educativa: despertarla, formarla y darle crecimiento y vida.

## **2. Se debe dar más protagonismo y participación a los estudiantes y especialmente al profesorado.**

Es necesario fortalecer e incrementar el protagonismo y la participación activa del alumnado que en la actualidad es cifrada como muy alta con un 90,9%, mientras que la del profesorado es del 78,9%.

Ambos deben sentirse por igual, artífices y participes del proyecto educativo-evangelizador, de ahí que se deba afianzar, estructurar, canalizar e impulsar la participación activa de ambos.

## **3. Atención a los alumnos sin recursos.**

En la investigación realizada se constata que se atiende en un 81'4%. Es esta una predilección de la escuela católica por lo que hay que seguir trabajando en esta dirección creando las condiciones adecuadas para que sea posible y se facilite el acceso y su permanencia en el centro, al mismo tiempo que se garantice el acceso de todos y se proteja con las leyes, acciones y recursos adecuados, sujetos a derecho.

## **4. Acoge y atiende a la diversidad.**

Se muestra que incluso es algo mayor (85,1%) que la atención indicada anteriormente a los estudiantes sin recursos. Vivimos en una sociedad cada vez más plural y diversa. Es necesario estar preparados para este nuevo escenario procurando formación al profesorado, adecuando las infraestructuras, dotando al centro los programas y recursos pertinentes, contando con las ayudas y apoyos económicos necesarios. De esta forma, fortaleceremos y daremos crecimiento a esta meta tan propia de la escuela católica, evitando todo tipo y nivel de exclusión.

## **5. Acompañamiento e involucración de los antiguos alumnos en el proyecto de la escuela católica.**

Se demuestra que la atención que se presenta a los antiguos alumnos es a todas luces inadecuada e insuficiente. Sólo un 62,4% los valora como aceptable. La participación de los mismos en la escuela católica será un enriquecimiento mutuo. Se debe favorecer su asociacionismo y participación en el proyecto. Se les ha de acompañar en su fe y compromiso. Ellos pueden hacer mucho por la escuela, apoyando de múltiples formas, la consecución de sus metas y la atención a todos.

## **6. Impulsar y estructurar en todas sus dimensiones, el dinamismo innovador de la escuela católica.**



Queda evidenciado, por los resultados obtenidos, que este dinamismo innovador es de nivel medio, cifrándose en un 68,9%. Hoy la escuela debe ser altamente innovadora e impulsar en todos sus miembros este espíritu emprendedor, no por moda, sino por responsabilidad y compromiso. El escenario social se ha vuelto complejo e incierto, requiere nuevas respuestas que dignifiquen a la persona y le aporte valores sólidos.

#### **7. La escuela católica contribuye a la transformación social.**

Resulta más claro y alto el valor otorgado al espíritu comprometido y transformador de la escuela católica, que lo cifra en un 85%. Esto muestra que está comprometida con su contexto y trabaja por dignificarlo y mejorarlo. Es esta una clave nuclear a seguir impulsando, con el empuje de todos.

#### **8. Ofrecer experiencias de compromiso social.**

La educación que ofrece la escuela católica no debe quedarse en la mera teoría y postergar para el mañana la aplicación de lo aprendido. Ya en el informe Delors (1998) se nos decía que los estudiantes deben aprender a hacer, a aplicar su conocimiento. La escuela católica debe orientar y empoderar a sus estudiantes para que desde ya se comprometan como ciudadanos y contribuyan a la mejora de su entorno, luchando contra el analfabetismo, la pobreza, cuidado del medio ambiente, dando crecimiento a la cultura de paz, siendo solidarios, etc. En la investigación se observa que en un 72,4% la escuela católica ofrece experiencias de compromiso social. Con todo, debe incrementarse este porcentaje y estructurar mejor dichas experiencias para que no queden en acciones puntuales y anecdóticas, sino que se expandan y estructuren en los programas y proyectos formativos, desde muy temprana edad.

#### **9. La escuela católica comprometida con la igualdad y equidad.**

Los resultados evidencian que lo logra en un 87,3%. No resulta fácil en estos tiempos y en los diversos contextos y continentes lograr altas cuotas en este compromiso por la igualdad económica, social, educativa, de acceso, de género, de oportunidades, etc. Hay que seguir afianzando y desarrollando esta igualdad para que la escuela católica preste un servicio educativo equitativo.

#### **10. Fortalecer e incrementar la misión compartida.**

Todos deben asumir, y se les debe dar y facilitar, el protagonismo que les corresponde. Todos deben ser agentes activos en dinamizar el proyecto educativo-evangelizador de la escuela católica. Sacerdotes, religiosos y seculares deben trabajar codo a codo en la misma, compartiendo el proyecto, las metas, la espiritualidad, el carisma y la visión que les son propias. En el estudio aparece que lo logran en un 85%, pero reconocen que falta formación; acompañamiento; participar no solo en lo básico y común, sino asumiendo responsabilidades en la gestión y administración de los Centros; aumentar

su compromiso e implicación en el proyecto; testimoniar con sus vidas lo que anuncian y enseñan; vivir con otros, en comunidad, su vocación y compromiso educativo.

### **11. Contar con directivos formados pedagógica y pastoralmente, con capacidad de gestión y liderazgo.**

En el estudio se pone de manifiesto la dificultad por encontrar directivos competentes y comprometidos. Sólo un 53% expresa que es posible. Es pues evidente que cuesta encontrarlos, lo cual debilita el proyecto y vitalidad de la escuela católica. Urge formar a los directivos, dotarlos de las herramientas de liderazgo y gestión y del espíritu evangélico propio de la escuela católica, es necesario acompañarlos para un mejor desempeño, que su labor tenga continuidad y responda a un proyecto diseñado por todos, en colaboración con la institución que sustenta la escuela.

### **12. Colaborar hacia dentro y fuera de la escuela.**

Todos los expertos, investigaciones e informes nos indican que hemos de abordar el futuro desde la colaboración, si realmente queremos responder con calidad a los desafíos de la educación y evangelización hoy y si queremos transformarnos y crecer.

La capacidad colaborativa de la escuela católica es muy variada y dispersa, siendo algo más fuerte en las acciones más próximas (aula o etapa educativa; profesores y alumnos), bajando mucho en las demás modalidades (entre las diferentes etapas, escuela-familias, escuela-parroquia, entre otras escuelas). Esto nos da idea clara que la tarea educativa en la escuela católica, se encuentra muy fragmentada, lo que la vuelve ineficaz. Si no colaboramos nos exponemos a desaparecer. Muchas escuelas están quedando empobrecidas o aisladas, si no colaboramos entre nosotros, compartiendo recursos, programas, agentes, formación, etc., se corre el peligro que la educación católica, se debilite, disminuya, o bien, no cumpla su misión.

## **Bloque 3: LA FORMACIÓN DE DIRECTIVOS Y PROFESORES.**

La formación es uno de los pilares básicos sobre los que debemos apoyar cualquier cambio en la escuela del siglo XXI. No se entiende una profunda innovación educativa si no se sustenta en la verdadera formación tanto de maestros noveles (inicial) como en los ya iniciados (formación permanente).

En palabras del Santo Padre, asegura el Cardenal Parolín, “la formación es el mejor antídoto contra la marginación”. Marginación, a nuestro modo de ver, no solo cultural sino también institucional, organizativa y espiritual. Por tanto, esta formación en el estudio que nos atañe se sustenta en unos adecuados criterios de selección tanto del profesorado como de los directivos de la escuela católica, donde va a haber aportaciones, por parte del personal encuestado, sobre otros posibles criterios de selección que redunden en una formación más enriquecida e integral. Como también en cuestiones de planificación a niveles de diferentes instancias: diócesis, institución religiosa del centro, comunidad educativa, dirección del centro por continentes, grupos del centro, coordinadores de estudios, religiosos y seglares...

No obstante, lo que también nos interesa en este estudio es destacar cuál debe ser el contenido de la formación continua en el contexto de la escuela católica. Un contenido que va desde la educación y la capacitación en la docencia, el carisma, liderazgo, planificación, emprendedurismo... hasta llegar a la teología, biblia, vivencia de la fe. Sin descartar otros temas que podían muy bien incluirse en la formación continua como la formación religiosa, formación en el uso de las tic, la formación sobre la escuela inclusiva...pasando por la colaboración de la familia-escuela, trabajo cooperativo, innovación llegando a la legislación educativas, entre otros.

Todo esto para acabar con las acciones formativas que se diseñan para otros activos del centro como son el PAS, familias y exalumnos, representado todo ello con minuciosas tablas estadísticas que responden con sus datos a la clarificación del contenido y a dar una visión muy significativa sobre el estado de la cuestión hoy. Y también, a la par, con la cuestión sobre la colaboración entre la escuela y la universidad católica, estado del arte, y cómo mejorar dicha colaboración; conceptos ambos no solamente sugestivos en los tiempos que corren sino también por lo crucial y relevante de todas estas propuestas en una sociedad postmoderna que resta más que suma, que desliga más que une, y que vela por intereses individualistas en lugar de llevar a cabo actuaciones e intervenciones colegiadas.

### 3.1.- Prioridades al seleccionar a los directivos y profesorado.

En este apartado de la investigación se recogen los resultados que se han obtenido a través de una pregunta cuantitativa. Se les entregó a los encuestados un conjunto de criterios de forma desordena, tales como su capacidad, formación, habilidades, liderazgo, etc. Lo que los encuestados debían hacer era ordenar dichas categorías según la importancia o prioridad que le concediera cada uno a los diferentes ítems. De esta forma se obtenían los siguientes resultados:

Tabla 2: Orden de prioridad de los criterios para la selección de los directivos y el profesorado según la totalidad de los encuestados.

Criterios	Ponderaciones						Sumativa	Porcentaje relativo	Orden de prioridad
	1º	2º	3º	4º	5º	6º			
Su capacidad, formación y alta profesionalidad	779	559	434	376	247	246	11073	100.0	1
Sus habilidades docentes y capacidad de liderazgo	415	640	595	487	329	174	10363	93.3	2
Su identificación con el carácter propio del centro	435	455	583	523	309	236	9940	89.8	3
Su manifiesta fe y vivencia católica	387	426	570	634	341	282	9598	86.7	4
Ser antiguo alumno del centro	255	328	228	278	850	701	7317	66.1	5
Ser conocido del centro, tener algún lazo de familiaridad	369	232	230	242	565	1002	7152	64.6	6
Respuesta totales									2.641

Tal y como podemos ver en la Tabla 2, el criterio más prioritario es su “capacidad, formación y alta profesionalidad”, ello pone de manifiesto que para seleccionar a los directivos o profesores, conceden gran importancia a la capacitación profesional dando prioridad a la formación y a su profesionalización, algo muy relevante en los nuevos tiempos pedagógicos.

En segundo lugar, podemos ver que los encuestados eligieron “las habilidades docentes y capacidad de liderazgo”, por lo que también consideran bastante importante que el directivo o docente en cuestión posea grandes habilidades para su profesión y que tenga una gran capacidad de liderazgo.

En tercer lugar, se sitúa el criterio “su identificación con el carácter propio del centro” con un 89,80% de los resultados, este criterio al situarse en tercer lugar, podemos decir que es uno de los que se consideran poco relevantes, ya que un docente y directivo tiene el deber de seguir el carácter del centro para el cual trabaja.

En cuarto lugar, si continuamos observando la Figura 19, podemos ver que se encuentra el criterio, “su manifiesta fe y vivencia católica”. La gran mayoría de los encuestados eligieron esta respuesta, por lo tanto consideran importante que el personal escolar viva y manifieste su fe católica como ejemplo de vida.

En quinto lugar, un poco más del 60% de los encuestados opinaron que el criterio que se tienen en cuenta para las contrataciones es por “ser antiguo alumno del centro”, con lo que una gran cantidad de los encuestados opina que se necesita ser un antiguo estudiante del centro para poder ser contratado en un centro católico.

En último lugar, alrededor del 60% de los encuestados considera que se necesitaba “ser conocido del centro o tener algún lazo de familiaridad” para las contrataciones de los directivos y del profesorado en los centros católicos.

Por lo que podemos concluir, que las categorías que se consideran más importantes son aquellas que hacen referencia a la formación, experiencia y capacidad de liderazgo, mientras que aquellas que quedaron en último lugar son las que están relacionadas con antiguas relaciones con el centro, lazos de familiaridad, etc.

No obstante, también existen otros criterios básicos que hay que tener en cuenta a la hora de seleccionar a los directivos y a los profesores. Tras el cuestionario que se les pasó, se pudo observar que un criterio importante que debía considerarse, como fundamental, era el referido a la “dimensión personal, habilidades y motivaciones” (850 respuestas), seguidos de aquello que pensaban que otro criterio básico debía ser “la capacidad técnico-profesional” (681), dándose como anecdótico que la “dimensión de fe y compromiso cristiano” estuviera en un tercer lugar (471), alejado de los criterios principales, en un contexto católico y evangelizador.

### 3.2.- Formación continua y valoración de algunos criterios.

En primer lugar, quedan recogidas las valoraciones a nivel general de la primera pregunta cuantitativa citada anteriormente:

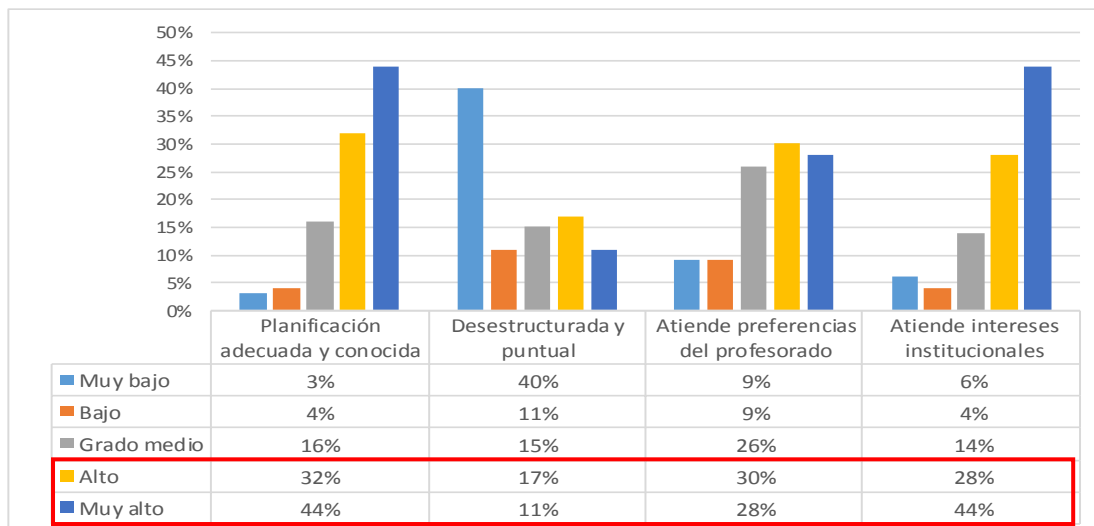


Figura 19: Valoración de los distintos aspectos de la formación continua del profesorado desde la realidad de sus centros.

En la figura se observa que el 76% de los encuestados valora como alto (7-8) o muy alto (9-10) el que la formación está planificada de forma adecuada y es conocida por todos. Por otro lado, el 58% de los mismos considera que dicha formación atiende las preferencias del profesorado, frente al 72% que indica que se atienden también los intereses institucionales en dicha formación. Solo un 28% señala que dicha formación esta desestructurada y es puntual. Así pues, de forma global, podemos concluir que la formación continua del profesorado está planificada de forma adecuada, que priman los intereses de los centros y de las instituciones y que debería tratar de tener más en cuenta las preferencias del profesorado.

### 3.3.- Planificación de la formación continua del profesorado.

Muchas veces se generan ciertas dudas en los centros educativos católicos sobre qué o quién debe planificar, la formación continua. Pensamos que el siguiente gráfico nos desvela tales interrogantes.

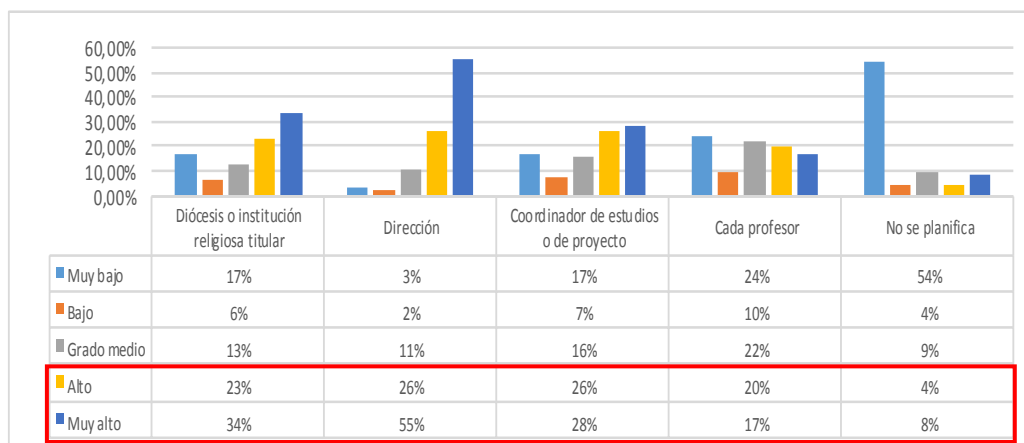


Figura 20: Valoración global de quién planifica la formación continua del profesorado del centro educativo.

Observamos cómo la mayor valoración se refiere a una formación continua planificada por la dirección del mismo centro con un 55% de puntuación muy alta (9-10), seguida de planificadores como la diócesis o institución religiosa titular con un 34%. Por el contrario, las valoraciones más bajas se dan con un 54% a una formación continua no planificada del mismo centro. Y esto nos debe hacer pensar y reflexionar, ya que creemos que es fundamental que la planificación en la formación continua debe estar siempre formada y orientada desde la propia organización y sus agentes.

En este tema de la planificación de la formación del profesorado, al preguntar a los encuestados sobre otros rasgos a tener en cuenta respecto a ella, ha sido muy significativo observar que un grupo numeroso indicaban que “la planificación de la formación debe ser conocida por todo el personal implicado” (341), a la vez que consideran que se trata de algo “fundamental para la vida del centro” (325), y “el papel que juega dicha planificación” para abordar todas las necesidades producidas en el contexto educativo y fuera de él (218). En un término medio se sitúan aquellos que piensan que la formación continua encuentra apoyos sobre el “la formación en lo religioso” (150), los que manifiestan que es básico conocer “quienes se encargan de dicha planificación” (124), los que afirman que si alguien debe “ser sujeto principal de la formación” debe ser el profesorado (71) y aquellos que advierten que “el aspecto económico determina el perfil de la formación continua”.

Como rasgos con rango menor de puntuación quedan aquellos que aportan que “hay algunos aspectos por mejorar en la formación continua” (33) y que la “coordinación y relación” entre quienes llevan a cabo la formación continua, debe estar unida a las instituciones o centros que colaboran (26).

### 3.4.- Prioridad de los contenidos para la formación continua del profesorado.

Hoy en día, se otorga gran importancia dentro de la formación docente, a la capacitación de los profesionales para llevar a cabo su labor, así como las metodologías de las cuales el profesorado hace uso para desenvolverse en su día a día en el aula.

En esta pregunta cerrada, los encuestados han ponderado del 1 al 10 los diferentes bloques temáticos, según la importancia que se les conceda en el centro al que pertenecen.



Figura 21: Ponderación de los núcleos temáticos a abordar en la formación.

Tal y como refleja la gráfica, la mayor parte de las respuestas dadas a la pregunta sobre qué aspectos valoran más de la formación del profesorado de la Educación Católica, se decantan

por situar en primer lugar el bloque de Educación, Capacitación en docencia, didáctica y metodología, como contenido imprescindible en la formación del profesorado. Mostrando así, la importancia que dan a la Educación y a que ésta cuente con un buen personal docente que esté a la altura de las necesidades que, hasta el día de hoy, se requieren en el ámbito educativo.

En segundo lugar, señalan la formación del carisma, la identidad y la misión compartida; posteriormente, el bloque temático que aparece en tercer lugar es la formación en pastoral, estos dos bloques tienen mucha relevancia en el profesorado de Escuelas Católicas.

En cuarto lugar, señalada por la mayor parte de respuestas, se sitúa la “formación en liderazgo y organización educativa”. El objetivo de los líderes educativos es el de impulsar a la institución hacia el logro de metas y objetivos educativos y tratar de facilitar a dicha institución y a sus miembros la disponibilidad de los recursos necesarios y el empleo de las estrategias precisas para lograr la más elevada calidad de la educación.

En quinto lugar, aparece el bloque de “planificación y gestión de proyectos”, quedando, según los datos, en mitad de la tabla. Refiriéndose a un trabajo conjunto entre profesionales, cuyo propósito principal es diseñar respuestas educativas desde las que atender a la diversidad del alumnado.

En sexto lugar y, algo más alejado de las temáticas centrales, queda reflejado el bloque de “psicología, desarrollo evolutivo e intelectual, teorías del aprendizaje”. La psicología se ocupa fundamentalmente de cómo enseñar al alumno una materia y de cómo el alumno la aprende. Para ello, es importante tener algunos puntos clave claros. Uno de ellos, es estudiar detenidamente la materia que se imparte, analizándola y adecuándola a cada etapa educativa lo mejor posible, de forma que ésta sea entendida por el alumno que la estudia. Por otro lado, también es necesario analizar al alumnado desde su punto de vista como receptor. Es decir, saber cuáles son los mecanismos que el alumno utiliza para aprender esa materia y también qué es lo que más le motiva para establecer una comunicación activa y directa entre él y el profesor.

En séptimo lugar, se sitúa el “emprendedurismo y la innovación”, entendiendo como innovación educativa el conjunto de ideas, procesos y estrategias, mediante los cuales se trata de introducir y provocar cambios en las prácticas educativas vigentes. Se trata de un proceso, que se detiene a contemplar la vida en las aulas, la organización de los centros, la dinámica de la comunidad educativa y la cultura profesional del profesorado. Su propósito es alterar la realidad vigente, modificando concepciones y actitudes, alterando métodos e intervenciones y mejorando o transformando, según los casos, los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En octavo lugar, aparece la “colaboración y trabajo en red, dentro y fuera del centro”; dando importancia a este aspecto se lograría una mejora educativa, puesto que, al tratarse de una educación más globalizada, podríamos extraer los aspectos positivos de otros sistemas educativos, consiguiendo de esta manera una educación de calidad. En noveno lugar, se encuentra el bloque de formación para “la enseñanza de la Religión” y, por último, se sitúa en décimo lugar la formación en “teología, Biblia y vivencia de la fe”. Es destacable, que siendo

una investigación realizada en Escuelas Católicas aparezca situado en último lugar la Teología, Biblia y vivencia de la fe y en penúltimo, la formación para la enseñanza de la Religión. Por otro lado, el grado de importancia de la innovación en educación no aparece reflejado en las respuestas de los encuestados, aunque se trate de un aspecto emergente y a tener en cuenta en la formación del profesorado.

Además, en este apartado de la formación continua los encuestados sugirieron otros temas a tener en cuenta. Así, en primer lugar consideran que un tema vital en la formación debe ser la “formación religiosa” (196), en segundo lugar el papel que juega la “formación en el uso de las TIC”, en la formación del profesorado (107). En rasgos intermedios se encuentran aspectos como “la formación sobre escuela inclusiva” (59), “colaboración familia y escuela” (56), “trabajo cooperativo” (47), “la formación psicopedagógica” (44) y “la formación en idiomas” (43).

En los últimos lugares, se encuentran aspectos de gran relevancia, a nuestro modo de ver, como la “innovación” (23), la “legislación educativa” (23) y la “evaluación” (20), que aunque sabemos que algunos deben ocupar estos últimos lugares, se debe abrir un debate en torno al porqué de estos y no otros, así como a que se debe fundamentalmente.

### 3.5.- Diseño y atención de acciones formativas para el PAS, las familias y los exalumnos.

En este nuevo apartado se ha analizado si desde el centro se diseñan y realizan acciones formativas para el personal de administración y servicios, la familia y los exalumnos. En la siguiente Figura 23 se puede ver el grado de atención que se presta a la formación de dichos agentes.

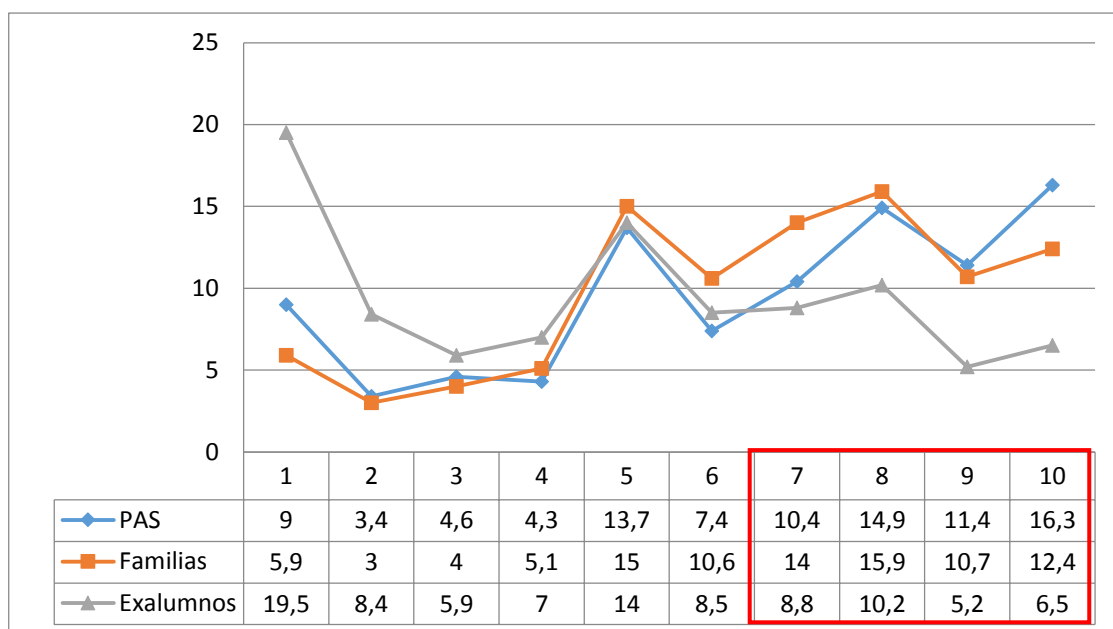


Figura 22: Visión global sobre la atención y diseño de las acciones formativas para el PAS, las familias los exalumnos.

Tal y como podemos observar los encuestados manifiestan una media o baja satisfacción respecto a las acciones formativas que se ofrecen desde el centro para el personal de



administración y servicio, para las familias y para los exalumnos. De todos ellos, el grupo menos atendido es el de los exalumnos con una valoración del 30,7%, mientras que los otros dos giran en torno al 53%.

### 3.6.- Colaboración entre la escuela católica y la universidad católica.

En la siguiente Figura 24, podemos comprobar de forma global que la colaboración entre escuela y universidad se cifra en un 38%. Como podemos ver, existe una valoración muy baja de dicha colaboración.

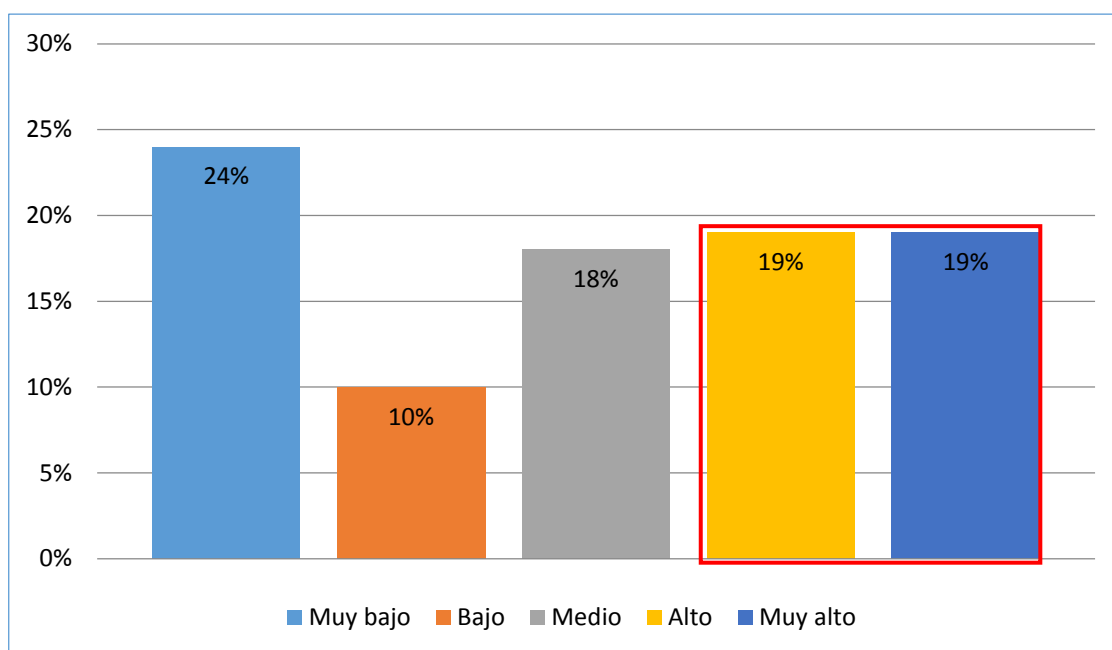


Figura 23: Existe colaboración entre tu escuela católica y la universidad católica de tu región o país.

Urge mejorar la colaboración entre la escuela católica y la universidad católica. Sería altamente beneficioso para ambas instituciones y se fortalecería enormemente la oferta de educación católica en los diversos continentes.

Según los encuestados, la mejora de la colaboración entre ambas instituciones católicas, se sustenta en un primer momento en el “apoyo y desarrollo de la formación” (289), realizando juntos “proyectos, congresos, cursos, convenios, charlas, etc.” (217) y aumentando la “comunicación, información y conocimiento necesario para la colaboración” (181). También enumeran otros aspectos como ayudas económicas, realización de prácticas, continuidad en la formación del alumnado, experimentación, innovación, etc.

### 3.7.- Conclusiones del bloque 3: La formación de directivos y profesores.

Las conclusiones a las que se llegan en cuanto a la formación de los profesores y directivos de las escuelas católicas, a través del estudio planteado, son las siguientes:

#### 1. Profesores y directivos capaces, bien formados, alta profesionalidad, con capacidad de liderazgo e identificados con el carácter propio del centro.

El estudio nos muestra que estos son los criterios a tener en cuenta al seleccionar en el centro católico, a unos directivos y a su profesorado. Por encima de todo, priorizan su “capacidad, formación y alta profesionalidad”; en segundo lugar, siete puntos relativos por debajo, indican

que posean “habilidades docentes y capacidad de liderazgo” y en tercer lugar colocan el criterio de “identificación con el carácter propio del centro”, con diez puntos relativos por debajo del primero. Sin duda, coinciden con los criterios que se manejan actualmente y que sugieren los expertos e informes: liderazgo, capacitación, habilidades e identificación.

Con todo, hemos de seguir profundizando en ello para estructúralos mejor, operativizarlos y reflexionar sobre qué nivel y prioridad se requiere de ellos en la escuela católica.

## **2. No se descartan los criterios de “antiguos alumnos” o “conocidos del centro”, al seleccionar a profesores o directivos.**

El estudio muestra que un porcentaje relativo aproximado del 65% sigue considerando el ser “antiguo alumno” del centro, o bien, el “ser conocido” (amigo, familiares, vecinos,...) como criterios que se emplean con cierto peso aún en la selección y contratación del profesorado y directivos. Estos criterios son un peligro y pueden suponer una desviación o empobrecimiento del proyecto educativo-evangelizador del centro. Deben primar los criterios anteriores y estos desaparecer, o estar muy subordinados aquellos.

## **3. Otros criterios apuntados: dimensión personal, capacitación, compromiso cristiano.**

El estudio confirma que los principales criterios a tener en cuenta, en dicha selección, coinciden con las dimensiones básicas: habilidades, capacidad profesional y la dimensión de fe. Máxime cuando hoy se le pide ser “buenas personas”, “competentes” y “testigos”. Que vivan lo que enseñan, que lo muestren en sus gestos y actitudes, no sólo con sus palabras o ideas.

## **4. La formación continua del profesorado aparece como planificada.**

Con una valoración medio alta, un 76% se reconoce que la formación del profesorado responde a un plan y no es algo puntual o desestructurado, aunque aún existe un poco de esto último. Esta planificación es un criterio de eficacia y calidad que debe sustentar toda formación.

## **5. En cuanto a la formación del profesorado, priman los intereses institucionales sobre los intereses personales.**

Es esta una nueva conclusión, el 72% reconoce que se atienden los intereses institucionales al planificar la formación, frente al 58% que recoge que se atienden los intereses personales. Se han de saber conjugar adecuada y justamente ambos criterios, pero resulta positiva esta constatación, ya que si juntos trabajamos, juntos formamos, para sacar adelante un proyecto común.

## **6. La formación la planifica la dirección o la entidad titular principalmente.**

Se puede concluir, a partir de los resultados obtenidos, que principalmente es la dirección del centro la que planifica la formación del profesorado, así lo reconocen el 81%. Se sitúa en segundo lugar a la entidad titular (diócesis o institución religiosa) como responsable de dicha planificación con un 57% y en tercer lugar, al responsable o coordinador de un proyecto de innovación o de desarrollo del centro, con un 54%.

Todo esto pone en evidencia que se debe dar mayor coordinación entre todos: directivos, titulares, jefes de proyectos, etc., para que la formación este más y mejor planificada, responda a criterios y necesidades más eficaces y eficientes. Por otro lado, se debe tener en cuenta que si el centro es la unidad de funcionamiento, en función de su autonomía y

responsabilidad en el proceso educativo, debe también tenerse en cuenta en el diseño y desarrollo de dicha formación.

#### **7. La temática de la formación gira en torno la capacitación docente, la identidad, la pastoral y el liderazgo.**

En cuanto a la temática que tiene más peso habitual en la formación, reconocen que gira en torno a la capacitación docente, en didáctica y metodología. En segundo lugar sitúan los temas relacionados con el carisma, la identidad y misión de la escuela católica. En tercer lugar los relacionados con la pastoral y luego el liderazgo y organización educativa.

Por otro lado, se evidencia que temas tales como la colaboración y el trabajo en red, el emprendedurismo, las teorías del aprendizaje, quedan relegadas a los últimos puestos. Incluso, la formación para la enseñanza de religión aparece en la penúltima categoría.

Se debe retomar la temática de formación y reajustarla según las necesidades, urgencias, desafíos y opciones a tomar en este nuevo escenario social en el que se encuentra la escuela católica y sus agentes.

#### **8. Otros temas formativos que señalan: formación religiosa, en TIC, en atención a la diversidad, en colaboración escuela-familia, etc.**

Por su parte, ellos añaden temas como la formación religiosa, en “competencia espiritual”, “doctrina social de la Iglesia”, etc.; en el uso de las TIC; en atención a la diversidad para ser mejor escuela inclusiva; para el trabajo cooperativo, etc.

#### **9. Se diseñan pocas acciones formativas para el personal de administración y servicios (PAS), para las familias o para los exalumnos.**

Se pone de manifiesto que las acciones formativas que se planifican para estos grupos de la comunidad educativa son escasas y más aún para los exalumnos. Será algo a cuidar, atender e incrementar en alto grado.

#### **10. La colaboración entre la escuela católica y la universidad católica es baja, casi inexistente.**

La investigación pone de manifiesto que la colaboración entre escuela y universidad católica es baja ya que la sitúan en un 38%. Mutuamente se necesitan, se fortalecen y benefician. La escuela necesita apoyo de la universidad para formación, investigación, innovación, etc. y la universidad necesita de la escuela para obtener alumnos, realizar prácticas, aplicar sus conocimientos, etc.

#### **11. Aumentar la comunicación, el conocimiento y abordar los proyectos en común entre escuela y universidad.**

Los mismos encuestados señalan que para hacer crecer dicha colaboración se tiene que propiciar el intercambio; aumentar la información y comunicación; dar apoyo formativo; realizar proyectos, congresos, eventos, promoción del talento, etc.

## **Bloque 4: DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE LA ESCUELA CATÓLICA.**

La escuela católica se encuentra en “emergencia educativa”. Es necesario mejorar su presencia y su servicio, transformarla, adecuarla al nuevo escenario para que realmente responda a las nuevas necesidades, a las nuevas emergencias.

Por lo tanto, hoy se le requiere que afronte cambios profundos, ha de refundarse con pasión e incluso reinventarse. El *Instrumentum laboris* nos lo señala desde su propio título “Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva”.

En dicho instrumento se identifican once desafíos de la escuela católica que ésta debe afrontar con urgencia, pero también con rigor, responsabilidad y compromiso. A continuación se analiza qué valoración dan los encuestados a cada uno de esos desafíos que se nos presentan y a partir de ahí, qué prioridades establecen entre todos ellos.

### **4.1.- Valoración y prioridad de los desafíos:**

Los desafíos que se señalan en el *Instrumentum laboris* (2014) son:

1. Urge **redefinir la identidad** de la escuela católica para el siglo XXI, actualizando y centrando su proyecto educativo en el evangelio.
2. El desafío que tu escuela **sea una verdadera comunidad** animada por el Espíritu Santo (familiar; acogedora; docentes creyentes; a veces en minoría; compromiso común; esperanza evangélica).
3. El **desafío del diálogo**. Una escuela que proponga una visión del otro y del otro: abierta, pacífica y fascinante. Una escuela capaz de dialogar, escuchar y responder.
4. El **desafío del aprendizaje** en el que la escuela ha perdido su primacía y comparte su espacio con otros actores (TIC, redes sociales, momentos informales...) El reto de conjugarlos de forma crítica y creativa.
5. El **desafío de la educación integral**. La escuela no debe ceder a la lógica tecnocrática, económica y de mercado. Debe atender a la persona toda.
6. El **desafío de la falta de medios y de recursos** (Dificultades financieras para atender a los más pobres).
7. El **desafío pastoral**. La escuela lugar privilegiado de evangelización.
8. El **desafío de la formación religiosa de los jóvenes**.
9. Los **desafíos específicos para una sociedad multirreligiosa e intercultural**.
10. El **desafío de la formación permanente de los enseñantes**, resulta determinante en la mejora y éxito educativo.
11. El **desafío de la defensa del derecho a la libertad de enseñanza**.

Los encuestados tuvieron que valorar del uno al diez aquellos que consideraban más importante y urgente de acometer en sus diferentes escuelas y contextos. El resultado global se muestra en la siguiente figura 25.

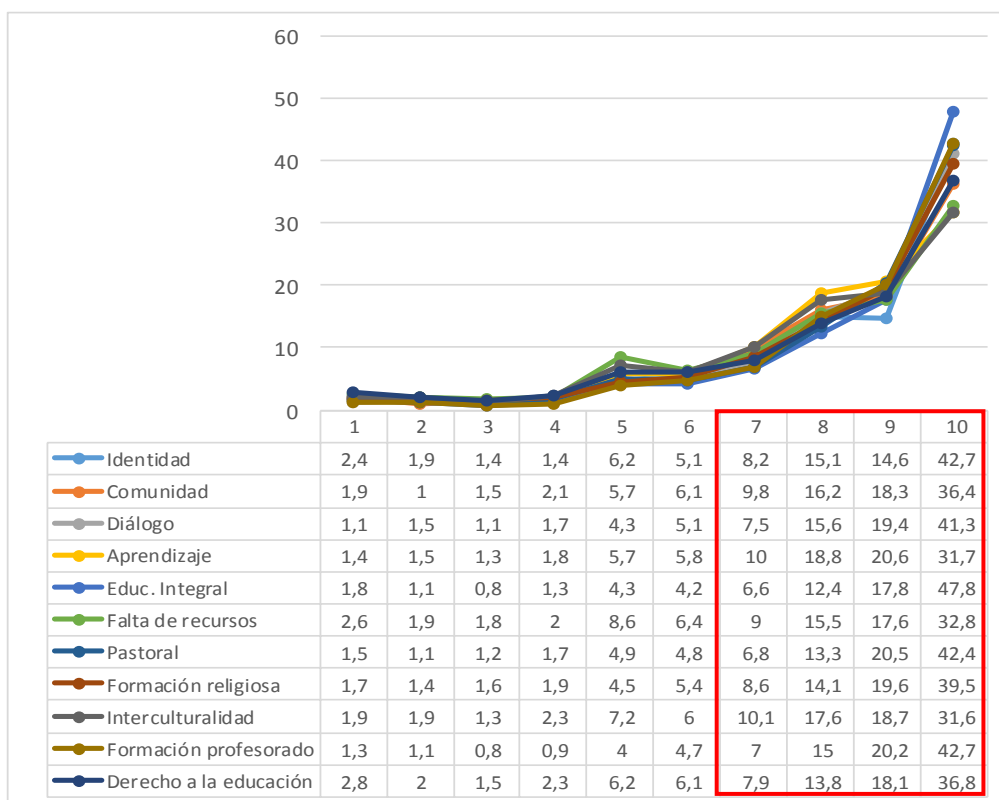


Figura 24: Visión global del grado de importancia otorgado a los desafíos.

Tal y como podemos ver, se aprecia una alta valoración de los once desafíos propuestos en el IL (2014), todos superan o se aproximan mucho al notable alto situándose entre el 76% y el 85%. Todos tenemos el reto de llevarlos a la práctica, implementarlos y resolverlos con rigor, con un espíritu emprendedor y lo que nos lleva a alcanzar la máxima puntuación.

Aunque todos los desafíos son valorados con una nota de notable (75%) tendiendo hacia a notable alto (85%), se percibe una cierta priorización de los mismos, tal y como podemos apreciar en la siguiente tabla 3 En ella hemos agrupado y sumado, en la primera tabla, el porcentaje de las valoraciones altas (7 y 8) y el de las muy altas (9 y 10). En la tabla 4, sólo hemos incluido la suma de las puntuaciones alta muy alta (9 y 10), lo que nos permite apreciar algunos matices importantes. Si la observamos, podemos ver que algunos desafíos, en esta franja de máxima valoración, son priorizados de una forma diferente. Pero vayamos por parte, analicemos la tabla en la que agrupamos las valoraciones altas y muy altas.

#### 4.1.1.- Prioridad de los desafíos según las valoraciones altas y muy altas.

Tabla 3: Orden de prioridad de los desafíos, según los porcentajes de alto o muy alto.

Orden	Desafío	% Agrupado de alto o muy alto (7 a 10)
1º	Formación del profesorado	84,9
2º	Educación integral	84,6
3º	Diálogo	83,8
4º	Formación religiosa a jóvenes	81,8
5º	Aprendizaje	81,1
6º	Ser una comunidad	80,7
7º	Identidad	80,5
8º	Multirreligiosidad/ interculturalidad	78
9º	Derecho a la libertad de enseñanza	76,6
10º	Pastoral	76,2
11º	Falta de medios y recursos	74,9

Así pues, se aprecia que, en primer lugar, el desafío más valorado por todos los encuestados es el de la formación a los enseñantes, de los educadores. Es sin duda uno de los desafíos más apremiantes de la educación actual, así lo reconocen todos los expertos y los informes internacionales. Basta citar el informe Mckinsey de 2007 que nos dijo con rotundidad que “la calidad de un sistema educativo no puede ser mayor que la calidad de sus profesores”. La calidad y el servicio de la Escuela Católica hoy y mañana van a depender de la calidad de sus agentes, de sus competencias educativas, de su testimonio, calidad y coherencia de vida.

A continuación, colocamos el desafío de la educación integral, que la escuela no ceda a la lógica tecnocrática, a la económica, a la de los mercados, a la de los Estados. No se ha de centrar en el currículo tradicional, debe cambiar la jerarquía obsoleta de las áreas de conocimiento, enriqueciéndolo con otros programas de estimulación y atención, educar las emociones y los valores, preocupándose de integralmente del alumno, según sus características y necesidades, sin excluir a nadie.

Luego indican los desafíos del diálogo, de la formación religiosa de los jóvenes, el del aprendizaje en una escuela que ha perdido su primacía, el de que la escuela sea una comunidad en la que participen activamente todos los actores y colaboren entre ellos hacia dentro y fuera del centro, pues la educación es una tarea colectiva, etc.

En los últimos puestos, pero con alta valoración también, sitúan el desafío de defensa del derecho a la libertad de enseñanza; el desafío pastoral y el desafío de la falta de medios y recursos.

#### 4.1.2.- Valoración de los desafíos según las máximas puntuaciones.

En esta ocasión sólo hemos recogido el porcentaje de las máximas puntuaciones, es decir, de los que las han valorado como 9 o como 10 (ver tabla 4).

Tabla 4: Orden de prioridad de los desafíos, según los porcentajes muy altos.

Orden	Desafío	% Muy alto (9-10)
1º	Educación integral	65,6
2º	Formación del profesorado	62,9
3º	Diálogo	60,7
4º	Formación religiosa a jóvenes	59,1
5º	Ser una comunidad	57,3
6º	Derecho a la libertad de enseñanza	54,9
7º	Identidad	54,7
8º	Aprendizaje	52,3
9º	Falta de medios y recursos	50,4
10º	Multirreligiosidad/ interculturalidad	50,3
11º	Pastoral	42,4

Así, el desafío más valorado en esta ocasión es el de la educación integral. Existe una gran preocupación por educar no sólo en los aspectos académicos, sino porque la escuela católica aporte valores y eduque plenamente a los estudiantes dando sentido a sus vidas y comprometiéndoles en la mejora personal y social.

En un segundo puesto queda ahora la competencia del profesorado, su formación. Sigue siendo una pieza clave en la transformación de la escuela y del proceso de enseñanza-aprendizaje. En tercer lugar se prioriza el diálogo, que la escuela sea lugar de encuentro, de escucha. Le sigue el desafío de la formación religiosa de los jóvenes, no sólo teórica sino también experiencial. En quinto lugar aparece ahora el que la escuela sea una auténtica comunidad, donde todos tengan el protagonismo debido y participen activamente.

El desafío de la defensa del derecho a la libertad de enseñanza, seguida del desafío de la identidad. Este desafío aparece en ambas tablas en séptimo lugar, por debajo de la franja media de todos los desafíos actuales de la escuela católica. Esto entra en cierta contradicción con lo que anticipaba el análisis del Bloque 1 que recogía la identidad y misión de la escuela católica. Ya decían entonces que se debía seguir trabajando la identidad, para ganar en coherencia y cumplir con la misión. No deja de ser una posición inadecuada para la importancia que todos manifiestan que tiene este desafío.

En octavo lugar aparece ahora el desafío del aprendizaje, el de saber convivir de forma crítica y creativa con los otros espacios y actores educativos. En el siguiente puesto sitúan la falta de recursos, y en el puesto décimo aparece el reto de la multirreligiosidad y multiculturalidad.

Para finalizar, indican el desafío pastoral, nada menos que con veintitrés puntos menos (42,4%) que el que valoraban más alto, el de la educación integral (65,6%).

También, los encuestados, apuntaron otros desafíos que guardan relación con los ya expuestos o los completan. Insisten en que la escuela católica ha de afrontar el “desafío pastoral” (143); el de “pertener y sentirse parte integrante” de la misma y de su proyecto (144); el de la “relación y colaboración escuela-familia” (127); el de la “creatividad e innovación” (110); el que sea “inclusiva”(89); el de las “nuevas tecnologías” (52); el del “medio ambiente y la ecología (18); etc.

#### **4.2.- Dificultades de la escuela católica.**

En la última parte del estudio se les brindó la oportunidad de indicar algunas de las principales dificultades con que se encuentra hoy la escuela católica del mundo. Una de las que más indican es la “la falta de recursos” (158) el no contar con “ayuda económica” y “falta de recursos materiales”.

Otra dificultad es entrar “profesores competentes” (167) y “testimoniales” dicen que “falta maestros”, “se necesitan más docentes que sean religiosos”, “hay necesidad de personal que transmita la palabra de Dios”; igualmente señalan la disminución de los religiosos o religiosas en las escuelas; también señalan la falta de colaboración”(149) o las dificultades derivadas de la legislación propia de cada país y del papel que ocupa en el contexto educativo nacional, la escuela católica, cuya libertad se ve amenazada o condicionada (335). Igualmente indican que otras dificultades vienen derivadas de la relación con la propia Iglesia (208) que adolece de reconocimiento, valoración y coordinación entre escuela-parroquia, o entre escuela y la iglesia local y diocesana. Ante esta indican “un cierto rechazo de lo religioso”, “pérdida de valores” o bien que “la iglesia esté alejada de la realidad”, el que esté “alejada de los más necesitados”, etc.

Por último, en ocasiones, las dificultades derivan de la falta de alumnos, o de la accesibilidad de los mismos por las dificultades económicas, o de la descoordinación familia-escuela dado que “los padres no acuden a la escuela”, o “no siguen las indicaciones” o problemas derivados de la propia “desestructuración familiar”.

Todo ello hace que los alumnos se desmotiven, se ausenten de clase con frecuencia, abandonen la escuela o fracasen en ella.

#### **4.3.- Conclusiones del bloque 4: Los desafíos y perspectivas de la escuela católica.**

Al analizar el grado de importancia que conceden a los desafíos que propone el *Instrumento laboris*: “Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva”, se obtienen las siguientes conclusiones.

##### **1. Conceden la máxima importancia al desafío de la formación del profesorado.**

El 84,9% de los encuestados indica que es el desafío más prioritario que tiene hoy la escuela católica. En esto se coincide con lo que nos indican los expertos y los informes internacionales. Si queremos cambiar la escuela, si queremos que esta cumpla con su misión, debe contar con un profesorado competente. Así que hay que apostar por la formación básica y continua de los docentes, no solo desde el punto de vista académico y profesional, sino también espiritual, pastoral y carismático.

##### **2. Propiciar una educación integral.**

Casi a la par con el anterior, sitúan este desafío. Se pone de manifiesto así que la escuela católica debe procurar una educación integral, no limitarse a lo meramente académico, al cultivo de la mente y el cuerpo, tendría que trabajar también en la inteligencia espiritual, los valores, la persona toda, desde los valores evangélicos.



### **3. Una escuela abierta y dialogante.**

También es altamente valorado este desafío que colocan en tercer lugar. La escuela católica está llamada a ser un lugar de encuentro, de acogida, de diálogo con todos, de los que creen o no, desde el credo de cada uno, desde sus ideas y posicionamiento cultural, social o económico. Esta apertura y diálogo debe planificarse y estructurarse de forma adecuada, percibirse como un enriquecimiento y como el mejor servicio que la escuela católica puede aportar en un mundo tan plural, dividido y enfrentado.

### **4. Una escuela que atiende la formación religiosa de los niños y jóvenes y demás agentes educativos.**

Este desafío es valorado en importancia, en cuarto lugar, con solo tres puntos por debajo del primero. Muchos de los problemas de la persona y de la sociedad actual proceden de las religiones. Así que la formación religiosa es crucial para la convivencia y desarrollo de las personas y de los pueblos en paz y justicia. Uno de los pilares básicos apuntados por Delors era también el aprender a ser, a vivir desde la fe y convicciones de cada uno.

### **5. Comparte el reto del aprendizaje con otros competidores.**

Se evidencia igualmente que la escuela católica se toma en serio su papel en la Sociedad del Conocimiento y del Aprendizaje. El 81,1% de los encuestados indican su importancia y lo sitúan en quinto lugar. Se debe trabajar para que la escuela católica sea atractiva y juegue un papel significativo en este nuevo escenario. Para ello debe estar al día, pendiente de los cambios y transformaciones que debe acometer para mejor responder en este mundo global, interconectado, donde lo formal e informal compiten en importancia; orientando a cada uno en su itinerario informativo y ayudándole a definir y construir su proyecto de vida.

### **6. Ser una comunidad animada por el Espíritu Santo.**

Con un 80,7% colocan este desafío en sexto lugar la comunidad no está al inicio del proyecto de escuela católica, aunque sin duda es una comunidad la que la ha creado e impulsado, pero esa nueva escuela debe construir su comunidad paso a paso y que esta llegue a ser una comunidad cristiana animada por el Espíritu Santo, donde se aprende y vive la fe, una comunidad familiar, acogedora y comprometida.

### **7. Una identidad pendiente de redefinir.**

Al colocar en séptimo lugar el desafío de la identidad, a pesar de haber expresado la alta satisfacción respecto al mismo en el bloque uno con un 90,3%, y que ahora baja a un 80,5%, se pone de manifiesto que urge redefinirla, afianzarla, entroncarla con un proyecto educativo más centrado en el Evangelio y que se manifieste en sus estructuras, programas, acciones y agentes educativos. No se debe dar por consolidada y arraigada, todo lo contrario.

### **8. Sitúan la pastoral en un lugar no tan privilegiado.**

Inexplicablemente, casi en línea con la conclusión anterior, tres puntos por debajo del reto de la identidad, aparece el desafío de la pastoral en el puesto décimo, con casi diez puntos por debajo del primero (La Formación del profesorado). En el *Instrumentum laboris* se decía que había que responder a él para hacer de la escuela un lugar privilegiado de evangelización. Queda mucho por hacer para proyectar más y mejor la pastoral en el centro y que esta se integre en el proyecto educativo del mismo.

### **9. Seguir abriéndose y estructurándose para responder con eficiencia al desafío de la multirreligiosidad y de la interculturalidad.**

Entre los once desafíos propuestos por el *Instrumentum laboris*, los encuestados sitúan éste en octavo lugar, con un 78%. Queda claro que la escuela católica debe ser inclusiva y acogedora, debe prepararse para que dicha atención sea eficaz y eficiente, no quede en buenas y superficiales intenciones. Deberá planificar cómo llevar a cabo este desafío en contextos y países tan diversos, donde la pluralidad es cada vez más palpable y problemática, en un mundo cada vez más dividido, violento y enfrentado. Urge responder.

### **10. El desafío del derecho a la libertad de enseñanza.**

Lo sitúan en noveno lugar. Sigue siendo un problema actual y una lucha continua. En muchos países, esta libertad se ve doblemente amenazada. Primeramente, de forma activa, con leyes restrictivas e intervencionistas que marginan o relegan a la escuela católica; y en segundo lugar, cercenando silenciosamente a la misma, descapitalizándola, empobreciéndola al no darle los recursos que le corresponden o haciéndolo de forma más limitada o pobre, con lo que la sitúan en clara desventaja con respecto a la enseñanza pública.

### **11. La falta de medios y recursos aparece en el puesto once.**

Esta falta de medios y recursos es el último de los desafíos según los encuestados. Con todo, hemos de estar atentos a él, pues como se ha indicado anteriormente, la escuela católica puede correr el peligro de descapitalizarse y no responder de forma adecuada a los requerimientos educativos actuales, prestando así un mal servicio. En muchos países, de diferentes continentes, este desafío es más primordial.

### **12. Otros desafíos que señalan los encuestados.**

Entre los desafíos que añaden, cabe destacar el de la “pastoral” (143), el de la “innovación y creatividad” de la escuela católica (110), el de las TIC, etc. Insisten en que sea una escuela abierta e inclusiva, que se dé protagonismo a los alumnos y que exista más colaboración escuela-familia.

### **13. Principales dificultades de la escuela católica.**

Son muchas las dificultades indicadas, cada una de ellas tiene una incidencia diferente según los contextos. De forma global podemos concluir que las principales dificultades se deben a la falta de recursos materiales, económicos y personales; otras se derivan de las interferencias del Estado y sus leyes que dificultan, entorpecen o impiden el quehacer de la escuela católica; la falta de implicación de las familias o que sus intereses no coincidan con la visión y el carácter propio de la escuela; otras provienen del profesorado mal retribuido, desmotivado, poco implicado, con poca o escasa fe y compromiso, rutinario e individualista; otras a la falta de medios en la escuela, a su poca autonomía, o por carecer de un proyecto innovador que aglutine a todos; problemas derivados de los alumnos, poco motivados, con familias rotas o desestructuradas, por su pobreza o violencia, etc.; otras se deben al contexto, debido a que muchos países se encuentran en situación de guerra, marginación, aislamiento, etc.; o las que son originadas por la propia Iglesia: falta de religiosos/as, la pérdida de valores religiosos, la antipatía hacia lo religioso, la falta de diálogo interreligiosos, etc.

## **5.- Tipo de investigación: investigación descriptiva.**

La metodología de investigación que se ha seguido en el presente documento es de diseño descriptivo. Los estudios descriptivos se llevan a cabo cuando se desea encontrar la solución de algunos problemas que surgen en organizaciones educativas, gubernamentales, industriales o políticas. Se realizan minuciosas descripciones de los fenómenos a estudiar, a fin de justificar las disposiciones y prácticas vigentes para elaborar planes más inteligentes que permitan mejorarlas (Van y Meyer, 2006).

El objetivo de este tipo de investigación nos lo indica Morales (2010), de la siguiente manera:

El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Su meta no se limita a la recolección de datos sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables. Los investigadores no son meros tabuladores, sino que recogen los datos sobre la base de una hipótesis o teoría, exponen y resumen la información de manera cuidadosa y luego analizan minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento. (p. 1).

El alcance de estos estudios varía considerablemente, pueden ceñirse a una nación, región, Estado, sistema escolar de una ciudad o alguna otra unidad. En el caso de nuestra unidad de investigación, nos hemos centrado en las escuelas católicas de los diversos continentes y países, donde los encuestados han sido tanto directivos del centro, como profesores, personal administrativo y de servicio, familia, estudiantes y exalumnos, con el fin de conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes, a través de la descripción exacta de actividades, objetos o procesos.

### **5.1.- La Triangulación en la investigación.**

En esta investigación descriptiva, hemos empleado la triangulación ya que ofrece mayor rigor y fiabilidad a la hora de analizar, comparar y contrastar los diferentes datos que se han ido obteniendo en el trabajo, ya que nos permite cruzar los datos cualitativos y cuantitativos que se han recogido.

El prefijo "tri", de triangulación, no hace referencia literalmente a la utilización de tres tipos de medida (Oppermann, 2000), sino a la pluralidad de enfoques e instrumentos de investigación.

#### **3.1.1.- Concepto de triangulación:**

Podemos decir que la triangulación permite recoger información, usando varias fuentes para garantizar validez en los resultados. Cuanto mayor sea la variedad de métodos, investigadores y datos, mayor será la fiabilidad de los resultados y se podrán obtener diferentes puntos de vista del estudio para poder contrastar la información y extraer las conclusiones.

Además, como indica Pérez (2000, citado en Ojeda 2013), la triangulación implica reunir una variedad de datos y métodos referidos al mismo tema o problema y que los resultados se recojan desde puntos de vista distintos, efectuando múltiples comparaciones a un único

fenómeno, de un grupo y en varios momentos, utilizando perspectivas y procedimientos diferentes.

En esta investigación se llevan a cabo dos tipos de triangulaciones, por un lado la metodológica y por otro, la de personas.

- a) **Triangulación metodológica:** se realizaron dos tipos de cuestionarios, el cuantitativo y el cualitativo (Figura 25). Lo que permite confrontar los resultados de las preguntas cerradas con lo de las preguntas abiertas, analizarlas y apreciar su validez y fiabilidad.



Figura 25: Datos metodológicos. (Elaboración propia).

- b) **Triangulación de personas:** En los datos cuantitativos recogidos se han segregado los resultados entre lo que opinaban los religiosos y lo que opinaban los seculares en cuanto a los desafíos planteados. También se pueden contrastar los datos entre lo que opinan los hombres y las mujeres; igualmente entre los diferentes continentes; y por último, entre los que opinan los directivos, profesores, personal de administración y servicios, alumnos, familias y exalumnos.

## 5.2.- Instrumentos de recogida de datos.

Como ya se ha dicho, para esta investigación se ha utilizado el cuestionario como instrumento básico para la recogida de información. El cuestionario consiste en una serie de preguntas de varios tipos, en este caso se han mezclado preguntas tanto cualitativas como cuantitativas. El mismo se ha dispuesto en formato on-line a través del programa “SoGoSurvey”.

La finalidad del cuestionario es obtener, de manera sistemática y ordenada, información acerca del tema sobre el que se trabaja y de las variables objeto de la investigación.

Las preguntas son, cualitativas (preguntas abiertas) o cuantitativas (preguntas cerradas):

- En las preguntas abiertas el encuestado contestó según su opinión y punto de vista a la pregunta planteada.
- En las preguntas cerradas contestaron atendiendo a varios criterios:
  - Valoraciones del 1 al 10, siendo uno lo mínimo y diez lo máximo
  - Elegir entre sí y no
  - Establecer prioridades.
  - Ponderar, etc.

## 5.3.- Descripción y análisis de la muestra empleada.

En este apartado se presenta y analiza la muestra que utilizada en esta investigación. Se describen los datos de los encuestados, tanto sus perfiles (religiosos o seculares), su género, la región o continente de pertenencia de los mismos, las respuestas que se han obtenido de cada país y a su vez de cada continente. Por último, el grupo al que pertenece cada encuestado, es

decir, si es directivo del centro, profesorado, personal de administración y servicios (PAS), familiares y estudiantes o exalumnos.

### 5.3.1.- Tamaño de la muestra.

Se recogieron 3.098 cuestionarios de todo el mundo, de diferentes continentes y con distintos rasgos. Veámoslos a continuación.

### 5.3.2.- Perfil de la muestra según sean religiosos o seculares.

En la siguiente figura podemos observar el porcentaje del personal religioso y el personal secolar que realizó el cuestionario.

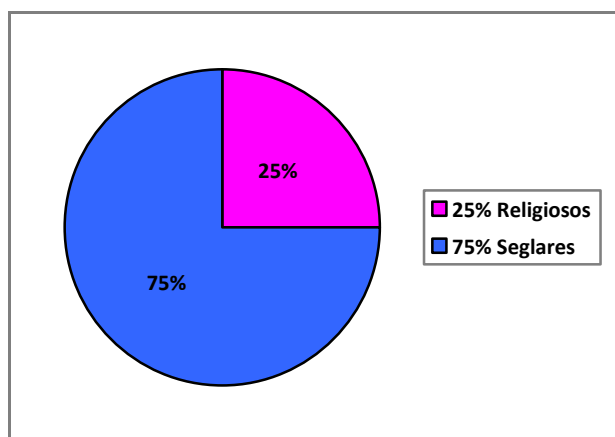


Figura 26: Perfil entre el personal religioso y secolar.

Tal y como podemos observar en la Figura 26, la proporción de los encuestados es de un 75% de seculares y de un 25% de religiosos. Así pues, el número de seculares es 3 veces mayor que el de religiosos.

#### 5.3.2.1.- Estudio del género según sea personal religioso o secolar.

En este segundo rasgo, se plasma la proporción por sexos referenciando, así mismo, si son seculares o religiosos.

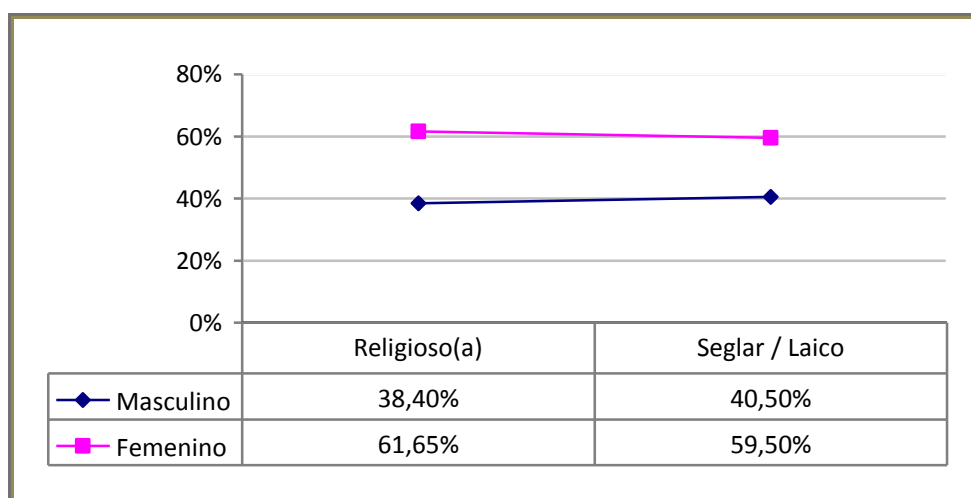


Figura 27: Estudio por sexos atendiendo a si se trata de personal religioso o secolar.

Vemos que la proporción de hombres y mujeres en la muestra es del 40% frente al 60%. Son más las mujeres que han participado. Dicha proporción se mantiene constante ya sean religiosos/as frente a los seculares masculinos o femeninos.

### 5.3.2.2.- Proporción de la muestra de religiosos o seculares según su continente de procedencia.

En este tercer apartado, vamos a analizar de qué continente proviene cada encuestado y así mismo, nos fijaremos en si se trata de personal religioso o secular. Como se ve en la figura 29, el único continente que presenta una proporción equitativa entre seculares y religiosos en los Centros Católicos, es África, con un 50% para cada grupo. En el resto de continentes aumenta considerablemente el número de seculares, desde un 66% en medio Oriente y Norte de África, pasando por un 74% y 76% para América y Europa, respectivamente y llegando al 80% en Asia.

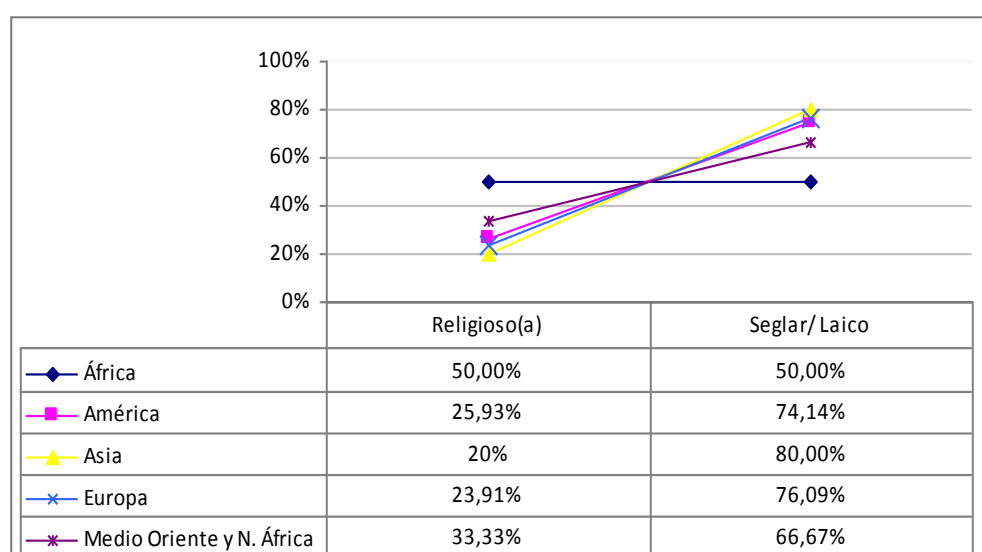


Figura 28: Proporción de la muestra de religiosos o seculares según su continente de procedencia.

Así pues, vemos que en África la relación entre religiosos es prácticamente la misma, mientras que, por ejemplo, en Europa existe una gran diferencia siendo el personal secular mayoritario. Igualmente, se puede apreciar la misma diferencia con el resto de los continentes.

### 5.3.2.3.- Grupo de la muestra al que pertenecen los religiosos o seculares.

En este cuarto rasgo, la figura 29, muestra el porcentaje de personal religioso o secular que existe según el grupo que ocupan los encuestados, ya sea que pertenezcan al grupo de directivos o al de profesores, o sean Personal de administración y servicios del centro, o bien sean familias o alumnos/exalumnos.

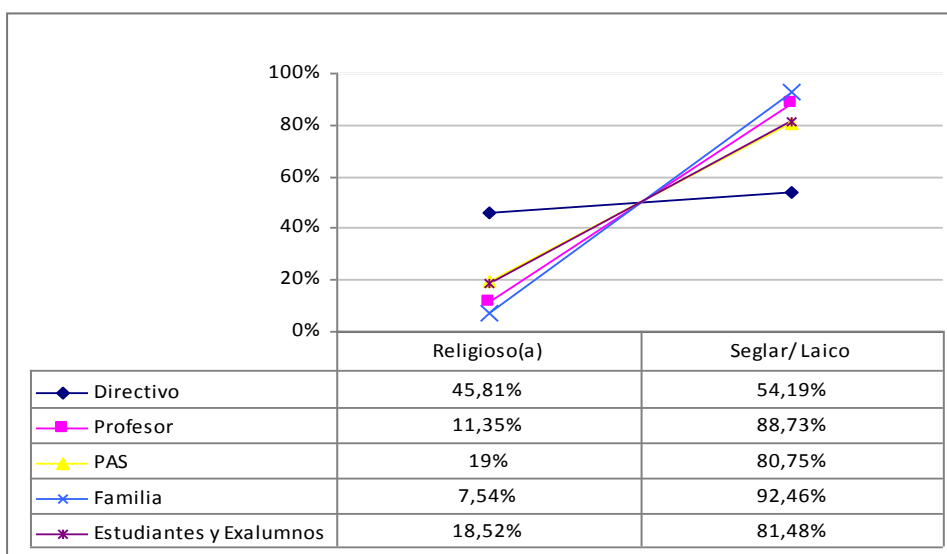


Figura 29: Perfil de los encuestados con referencia a religiosos o seglares.

Se observa que en el caso de los directivos, aunque la proporción es casi equilibrada, existe una diferencia del 10% entre los directivos religiosos (45,81%) y los directivos seglares (54,19%), abundando más estos últimos. En el resto de los grupos: Profesores, PAS, Familia y Alumnos y Exalumnos, la proporción entre religiosos y seglares oscila entre el 70% u 80% más, a favor de los seglares, lo cual es lógico a tenor de lo establecido en el figura 1. También, destaca el bajo número de religiosos profesores, sólo un 11,35%. Los religiosos suelen desempeñar funciones directivas en los centros.

### 5.3.3.- Análisis de la muestra según el género.

A lo largo de este epígrafe, vamos a analizar las proporciones generales que existen entre el personal masculino y el femenino, dependiendo de si se trata de religiosos o seglares, de su continente de pertenencia y grupo al que pertenecen.

Vemos, en primer lugar, el porcentaje de los encuestados que son masculinos o femeninos.

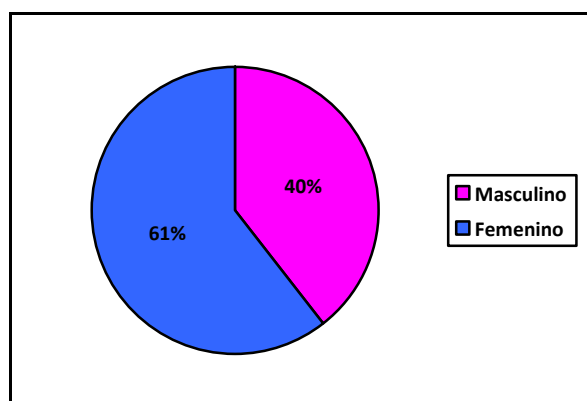


Figura 30: Proporción global entre personal femenino y masculino.

Tal y como podemos observar en la Figura 30, la proporción es de un 60,5% de personal femenino, frente a un 39,5% de personal masculino. Han participado un 21% más de mujeres que de hombres.

### 5.3.3.1.- El género de la muestra según el continente.

Analizamos ahora de qué continente proviene cada encuestado y también nos fijaremos en si se trata de personas masculinas o personas femeninas (Figura 31).

Podemos observar en la Figura 31 que, salvo en el caso de África donde la proporción entre femenino y masculino es claramente favorable a este último (30% femenino vs. 70% masculino), en todos los demás continentes se invierte esta proporción; Asia supera la proporción global (71,33% femenino vs. 28,67% masculino).

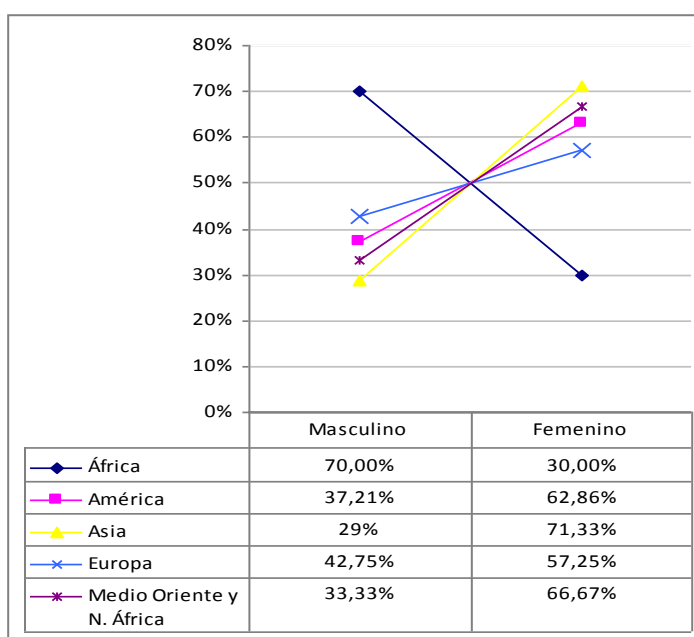


Figura 31: El género de la muestra según el continente.

Por ello, vemos que África es el único continente que tiene una participación mayor del personal masculino, en el resto de continentes el personal femenino es mayor que el masculino. En Europa hay cierto equilibrio (42,7% masculino vs 57,25%), en el resto de los continentes crece la proporción femenina.

### 5.3.3.2.- El género de la muestra según el grupo al que pertenecen los encuestados.

En este apartado observaremos cuál es la cantidad de hombres o mujeres que hay, atendiendo al grupo al que pertenecen los encuestados (Figura 32).

Como podemos observar, salvo en el caso de Personal Directivo y en el caso de Alumnos y Ex-alumnos, en el que la proporción del personal femenino frente al masculino se separa del 60,5% vs. 39,5% de la muestra global para aproximarse algo entre ambos sectores (55,08% vs. 44,92% y 51,85% vs. 48,15% respectivamente), en el resto de los grupos es claramente superior la proporción de mujeres.



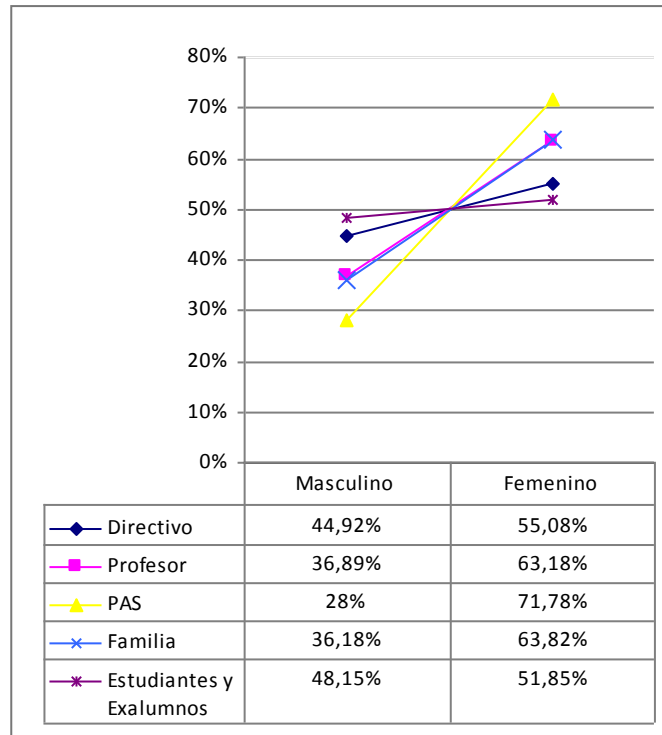


Figura 32: Cargo de los encuestados atendiendo al género.

Es en el PAS donde se da un mayor porcentaje de mujeres que han participado en la muestra.

### 5.3.4.- Análisis de la muestra por continentes.

Nos centramos ahora en la región Figura de pertenencia de los encuestados, en relación a la cantidad de personal religioso o seglar y si se trata de hombres o mujeres (Figura 33).

Podemos decir que se da un bajísima participación de África, con un 0'7% y de Oriente Medio/Norte de África con un 0'3%. En cambio vemos que América participa con un 47'5% y Europa con un 46'7%, ocupando prácticamente la totalidad de la muestra, quedando Asia con un 4'9%.

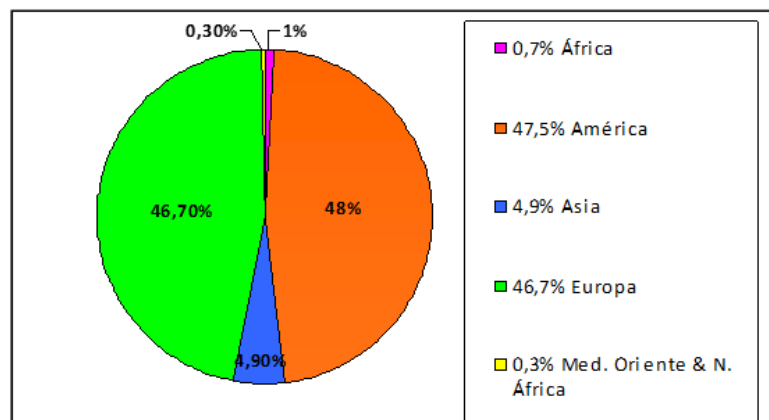


Figura 33: Relación global por región de pertenencia.

En definitiva, vemos que se obtiene una mayor participación de los continentes de Europa y América en relación con el resto de continentes.

### 5.3.5.- Análisis de la muestra según los países que han participado.

Veamos ahora los países que han participado de cada continente por separado y en qué proporción lo han hecho.

#### 5.3.5.1.- Países de África y Medio Oriente.

Los países de los que se ha obtenido una única respuesta son Argelia, Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guinea, Kenia, Líbano, Mali, Marruecos, Tanzania, Togo y Zimbabwe por lo tanto suman trece respuestas y cada una de ellas constituye el 3,8%.

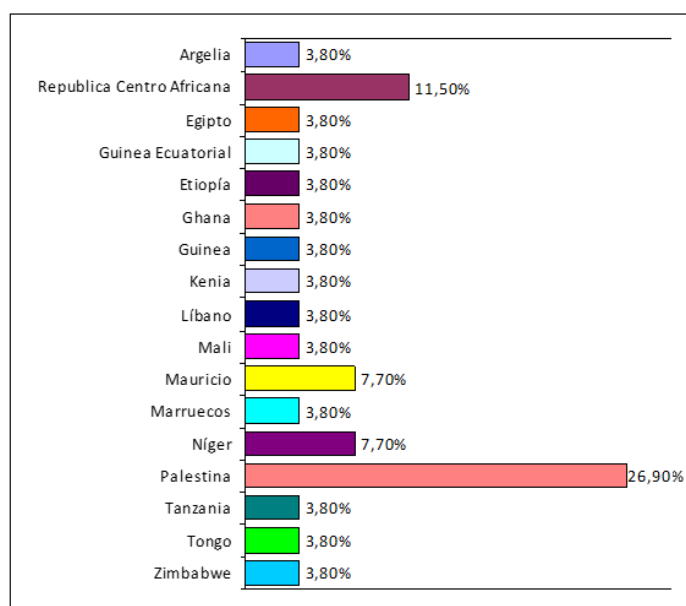


Figura 34: Porcentaje de participación de África y Medio Oriente.

En la Figura 34, los países que han contestado dos respuestas (7,7%) son Mauritio y Níger por lo cual suman cuatro respuestas. De la República Centroafricana se han obtenido tres respuestas (11,5%) y de Palestina siete (26,9%). Con lo cual, se obtiene de África y Medio Oriente un total de 27 respuestas.

#### 5.3.3.2.- Países de América.

De Belice hemos obtenido una respuesta (0,1%), de Canadá, Paraguay e Islas Vírgenes Estadounidenses se han recogido dos respuestas (0,1%) por cada país, por lo que obtenemos seis respuestas, en estos últimos.

En Bolivia y Honduras han contestado tres personas (0,2%) por cada país así que tenemos un total de 6 respuestas. En Guatemala se obtuvieron cuatro respuestas (0,3%). En Venezuela respondieron cinco personas (0,3%), en Nicaragua seis (0,4%), en Costa Rica siete (0,5%), en Chile quince (1%), en Panamá dieciséis (1,1%) y en la República Dominicana diecisiete (1,2%).

Se obtuvieron dieciocho respuestas (1,3%) tanto en el Salvador como en Estados Unidos con lo cual suman treinta y seis. En Uruguay contestaron veintisiete personas al cuestionario

(1,9%). Se han recopilado 58 respuestas de Argentina (4%), 67 de Ecuador (4,7%), 70 de Puerto Rico (4,9%), 85 de Perú (5,9), 238 de Colombia (16,6%), 313 de Brasil (21,8%) y 462 (32,1%) de México.

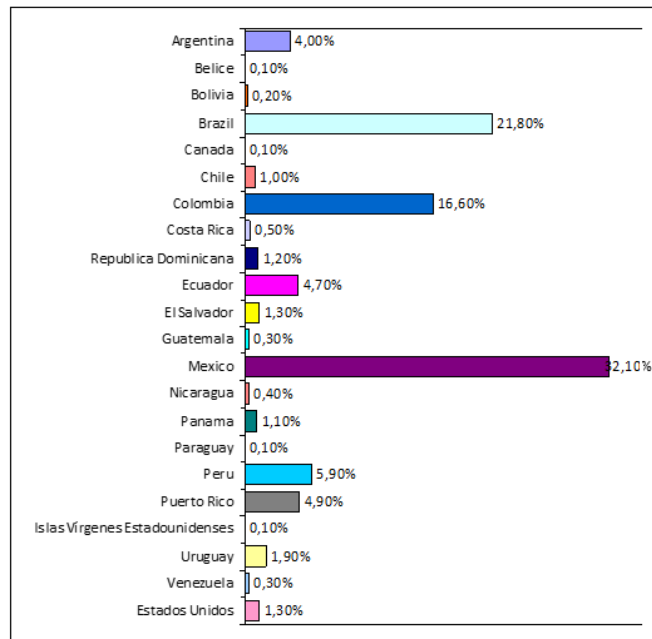


Figura 35: Porcentajes de participación de América.

Con lo cual, todos los cuestionarios de América suman 1439 respuestas. El país que participó con mayor número de respuestas fue México.

### 5.3.3.1.- Países de Asia.

La encuesta fue cumplimentada por una persona de cada uno de estos países: Israel, Palestina, y Siria, con lo que suman tres respuestas cada una de ellas con un valor de 0,7%. En India se recogieron 6 respuestas (4,1%) y 139 respuestas (73,6%) en Filipinas.



Figura 36: Porcentajes de participación de Asia.

Con lo cual, el total de respuestas de Asia es de 148. Como podemos observar en la figura 36, el país del que más respuestas se obtuvieron fue Filipinas.

### 5.3.3.4.- Países de Europa.

A continuación detallamos el número de respuestas de los países Europeos: en Croacia e Irlanda se recoge una respuesta por cada país (0,1%), se obtienen dos respuestas (0,1%), por cada uno de los siguientes países: Andorra, Suecia y Suiza sumando estos un total de 8 respuestas.

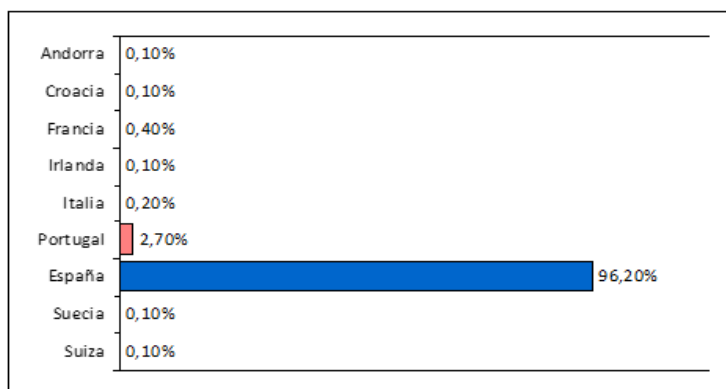


Figura 37: Porcentajes de participación de Europa.

Por otro lado, en Italia contestaron 3 personas (0,2%), en Francia 6 (0,4%), en Portugal 38 (2,7%) y en España 1.360 (96,2%). Sin duda alguna, el país del que se obtuvieron más respuestas fue España, siendo éste el país con mayor número de encuestados de toda la investigación. Concluimos que en Europa se obtuvieron 1.415 respuestas al cuestionario.

### 5.3.6.- Proporción de la muestra según el grupo de pertenencia.

En este apartado vamos a describir los grupos que participaron en el estudio, los cuales se dividen en: Directivos del centro, profesores, personal de administración y servicios (PAS), familiares, estudiantes y exalumnos.

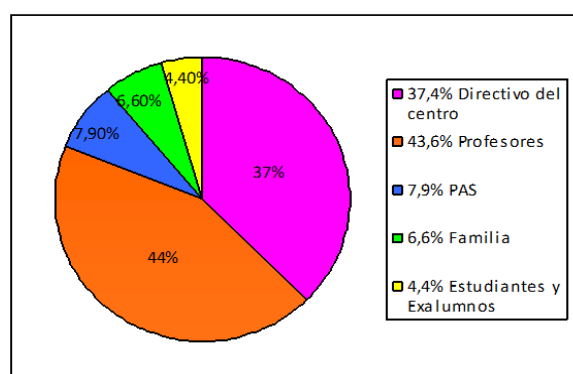


Figura 38: Grupo de la comunidad educativa de los encuestados.

Atendiendo a la Figura 38, podemos ver que la comunidad educativa queda representada según los siguientes porcentajes: personal directivo (37,4%); profesores (43,6%); personal administrativo y de servicios (PAS) (7,9%); familias (6,6%); estudiantes y exalumnos (4,4%).

Con lo cual, la mayoría de las respuestas obtenidas corresponden al personal directivo y al profesorado, siendo este último el porcentaje más alto.

#### 5.3.6.1.- Análisis de los grupos de la muestra según su continente.

En este caso, vamos a hablar de las regiones a las que pertenecen los diferentes encuestados, atendiendo a las categorías de los grupos de la comunidad educativa.

Observando la figura 39, vemos que la cantidad de directivos que contestaron desde África componen el 66,67%, el 39,30% pertenece a América, el 38,08% a Europa, el 6% pertenece a Asia y el 88,89% a Medio Oriente y Norte de África.

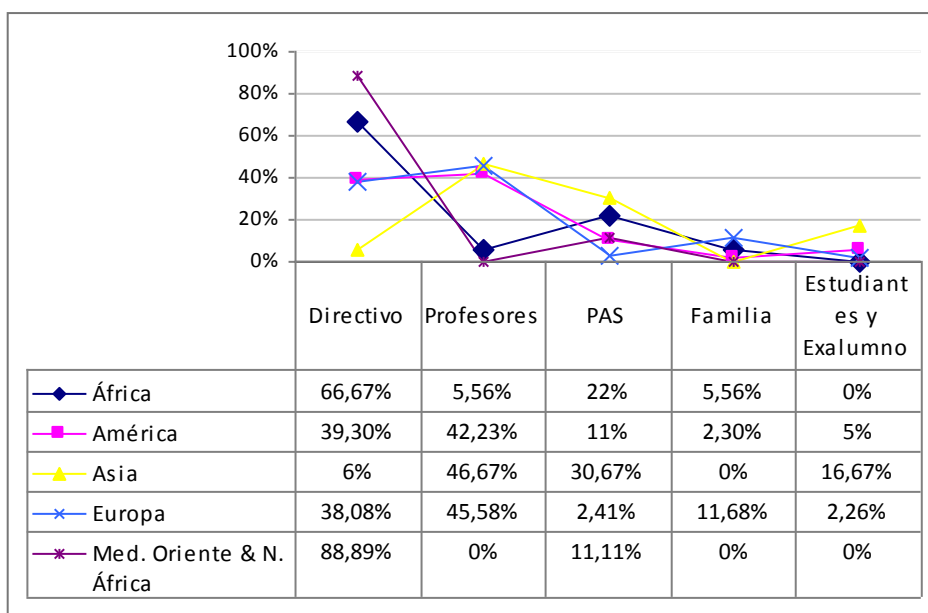


Figura 39: Cargo de los encuestados según su región de pertenencia.

En la categoría de profesores el 5,56% pertenece a África, el 42,23% a América, el 46,67% a Asia y el 45,58% a Europa. En el PAS el 22,22% es de África, el 10,80% de América, el 30,67% de Asia, el 2,41% de Europa y el 11,11% de Medio Oriente y el Norte de África. En el grupo de la Familia el 5,56% es de África, el 2,30% de América y el 11,68% de Europa. Por último, en la categoría de Alumnos y Exalumnos un 5,44% es de América, el 16,67% de Asia y el 2,26% de Europa.

De esta forma quedan descritos todos los que participaron en el presente estudio. Sin duda quedaron muchos por responder y a otros nos le llegó si quiera la convocatoria debido a las dificultades tecnológicas y de conectividad.